

INTRODUCCION

Aunque el inicio de los estudios demográficos pueda situarse, siguiendo a Fressat (1), en el año 1662 con la publicación de la monumental obra del inglés John Graunt, *Natural and Political Observations Mentioned in a Following Index, and Made upon the Bills of Mortality...*, ha sido a partir de la década de los 50 cuando, gracias a la conjunción de esfuerzos de historiadores y demógrafos (2), la demografía histórica ha adquirido entidad propia. Desde entonces, y en palabras de David Landes, "Pocas especialidades históricas se han desarrollado y modificado tan rápidamente y este cambio es, a su vez, testimonio de la reconocida importancia del tema" (3). Importancia, hoy ya indiscutible, que se ve reforzada cuando desde una concepción marxista de la historia se adopta como objeto de su observación a "las sociedades humanas en movimiento" (4), intentando abarcar la realidad social en su totalidad.

En España el libro de Jordi Nadal *La población española siglos XVI al XXI*, aparecido en 1966, marca una nueva etapa en este tipo de estudios. Su obra supuso no sólo la primera seria sistematización de los pocos conocimientos que hasta entonces se poseían de la evolución de la población española junto a lo mucho de investigación personal aportado por el autor, sino que además, "constituye un exponente tangible de la problemática y la metodología que debe presidir la demografía histórica, y lo que se ha de exigir" (5). A partir de este momento se han multiplicado las publicaciones sobre estos temas y se ha profundizado en cuanto a calidad y rigor científico. Buena prueba de lo que estamos diciendo lo constituyeron las Primeras Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas celebradas en la Universidad de Santiago de Compostela entre el 24 y el 27 de abril de 1973. En la actualidad se puede afirmar que la demografía histórica está en alza, y cubriendo sus primeros etapas de desarrollo.

En el País Valencià la gran cantidad de trabajos desde distintas perspectivas metodológicas, celebrados en el "I Congreso de Historia del País Valencià", pusieron de relieve el auge de estos estudios. En los últimos años en los inicios, y a gran distancia de los niveles alcanzados en otros países.

JOAN S. BERNAT I MARTI

Evolución demográfica de la Serra d'En Galceran en el siglo XIX.

"ESTUDIOS CASTELLONENSES"

Nº 1, 1982, pp. 557 - 608.

Características generales de la Serra d'En Galceran. - (6)

La Serra d'En Galceran está situada en la zona norte de la comarca de la Plana Alta (7), en el centro de un dilatado término, por lo general abrupto, y bastante alejada de las

INTRODUCCION

Aunque el inicio de los estudios demográficos pueda situarse, siguiendo a Pressat (1), en el año 1662 con la publicación de la monumental obra del inglés John Graunt, *Natural and Political Observations Mentioned in a Following Index, and Made upon the Bills of Mortality...*, ha sido a partir de la década de los 50 cuando, gracias a la conjunción de esfuerzos de historiadores y demógrafos (2), la demografía histórica ha adquirido entidad propia. Desde entonces, y en palabras de David Landes, "Pocas especialidades históricas se han desarrollado y modificado tan rápidamente y este cambio es, a su vez, testimonio de la reconocida importancia del tema" (3). Importancia, hoy ya indiscutible, que se ve realzada cuando desde una concepción marxista de la historia se adopta como objeto de su observación a "las sociedades humanas en movimiento" (4), intentando abarcar la realidad social en su totalidad.

En España el libro de Jordi Nadal *La población española (siglos XVI al XX)*, aparecido en 1966, marca una nueva etapa en este tipo de estudios. Su obra supuso no sólo la primera seria sistematización de los pocos conocimientos que hasta entonces se poseían de la evolución de la población española junto a lo mucho de investigación personal aportado por el autor, sino que además, "constituye un exponente tangible de la problemática y la metodología que debe presidir la demografía histórica, y lo que se ha de excusar" (5). A partir de este momento se han multiplicado las publicaciones sobre estos temas y se ha profundizado en cuanto a calidad y rigor científico. Buena prueba de lo que estamos diciendo lo constituyeron las Primeras Jornadas de Metodología Aplicada de las Ciencias Históricas celebradas en la Universidad de Santiago de Compostela entre el 24 y el 27 de abril de 1973. En la actualidad se puede afirmar que la demografía histórica está en alza, y cubriendo sus primeras etapas de desarrollo.

En el País Valencià la gran cantidad de comunicaciones sobre demografía (elaboradas desde distintas perspectivas metodológicas, pero todas interesantes) recibidas en el "I Congreso de Historia del País Valenciano", celebrado en València en abril de 1971, ya pusieron de relieve el auge de estos estudios. Sin embargo, aún nos encontramos en los inicios, y a gran distancia de los niveles alcanzados en otros países.

Características generales de la Serra d'En Galceran.— (6)

La Serra d'En Galceran está situada en la zona norte de la comarca de la Plana Alta (7), en el centro de un dilatado término, por lo general abrupto, y bastante alejada de las

principales vías de comunicación. Los bruscos desniveles de sus tierras, la elevada altitud que alcanzan (1.072 m. en el monte Saragossa) y lo destemplado del clima van a condicionar fuertemente sus posibilidades económicas.

En el siglo XIX la fuente de ingresos del pueblo se veía reducida a la agricultura, complementada por una débil ganadería. Los principales productos se destinaban para el consumo interno (trigo, cebada, maíz, vino, patatas, higos y legumbres), mientras que en las partidas más hondas y abrigadas del mediodía cultivaban el olivo con algunas perspectivas de comercialización.

El fuerte aumento de habitantes que registró la Serra en el XVIII (8) se pudo mantener en base a nuevas roturaciones, pero las condiciones del terreno van a limitar la expansión, haciendo imprescindible el sistema de abancalamiento (ya iniciado en la centuria ilustrada (9)) que encarece la puesta en producción de los yermos, aumenta los costes de la explotación e impide la mecanización. A lo largo del siglo pasado la presión sobre la tierra obligará de forma progresiva a una marcha hacia las tierras marginales primero, y cuando esto ya no sea posible, a la emigración.

La falta de una tradición manufacturera (en 1787 los artesanos y fabricantes únicamente suponen el 7,2 % de la población activa (10)), las dificultades para el transporte, la escasez de capital y la inexistencia de materias primas que permitiesen el desarrollo de alguna industria, ni siquiera de transformación de los productos agrarios, imposibilitaban cualquier intento de creación de nuevos puestos de trabajo (11). Los escasos ingresos procedentes de algún jornal ocasional en los pueblos cercanos, de las migraciones temporales hacia Aragón para la siega del trigo, o la venta de las irregulares cosechas de aceite y de algún ganado no podían sustentar el ritmo de aumento de la población; incremento que se verá favorecido por los adelantos de la ciencia médica, que, aunque lentos, van dejándose notar. Nos encontramos pues, ante un pueblo que va caminando hacia la superpoblación, sin posibilidades de encontrar nuevos recursos económicos, hasta que una vez roto el precario equilibrio tiene que desprenderse de una parte de sus habitantes. A todo este conjunto de condicionantes negativos para el desarrollo de la Serra, hay que añadir que nuestro pueblo se encuentra inserto dentro de un proceso general de cambio (implantación del modo de producción capitalista), cuya principal consecuencia para nuestro caso será el transvase de gentes desde el campo a las ciudades. Para el desarrollo del capitalismo se precisa la concentración de la mano de obra en torno a los centros industriales. Es el conocido proceso de proletarización, desarraigando al labrador de sus medios de producción (la tierra) para convertirlo en asalariado.

Evolución de los totales de población

CUADRO 1.— La población de la Serra d'En Galceran en el siglo XIX.

Años	Hab.(12)	Incremento % anual (13)
1787 (14)	770	
1794 (15).. 220 vecinos	(990)	+ 3,65
1818 (16).. 800 almas de común	(1.063)	+ 0,29
1825 (circa) (17).. 273 vecinos	1.020	- 0,58
1845 (circa) (18).. 280 vecinos	1.105	+ 0,40
1857 (19)	1.692	+ 3,61
1860	1.778	+ 1,66
1877	2.211	+ 1,29
1887	2.285	+ 0,32
1900	2.524	+ 0,76

La primera cuestión a estudiar a la vista de la tabla anterior es la validez de los datos:

1787. *Censo de Floridablanca*. A pesar de ser admitido como el más fiable de los realizados a nivel de estado español hasta 1857, algunos autores creen que contiene error por omisión. Los mismos redactores del resumen final del Censo consideraron la cifra global para España algo baja, y aducen, en su descarga, las ocultaciones voluntarias por parte de los pueblos, temerosos de las levas y de los repartos de impuestos (20). Pierre Vilar, después de trabajar los manuscritos, incrementó en un 11 % la cantidad que el Censo ofrece para Catalunya (21). Bustelo da para toda España un defecto del 5 % (22). Romero de Solís reduce el error a un 3,7 % (23), y P. Pérez Puchal aumenta la población del País Valencià en un 10 % (24). Para nuestro estudio consideraremos la cifra del Censo de Floridablanca como válida (aún pensando que puede contener un débil error de omisión), ya que nos ofrece mucha mayor seguridad que los recuentos realizados en la primera mitad del siglo XIX.

1794. *Cavanilles*. Pensamos que las 932.150 almas que Cavanilles atribuye al antiguo Reino de València son excesivas (25), basándonos en los siguientes argumentos:

a) Predisposición del autor a aumentar las cifras por motivos ideológicos (26).
 b) Imposibilidad de ser tan elevada esa cantidad en 1794 si se admite el censo de Floridablanca (27).

c) La redondez de las cantidades que nos ofrece el *Indice de los pueblos del Reyno de Valencia* demuestra que se trata, en la mayoría de los casos, de apreciaciones, hechas por los párrocos, pero no de recuentos (28).

A nivel de Serra d'En Galceran no podemos aceptar el dato que nos ofrecen las

Observaciones, ya que supondría admitir un incremento anual acumulativo del 3,65 % para el período 1787-94, fuera de toda lógica demográfica, y mucho menos posible cuando en 1790 se alcanzó el saldo negativo más elevado de todo el XVIII (29).

1818. Por el contexto en que nos aparece el dato (argumentación que ofrece el párroco Manuel Girona para no tener tiempo de preparar el ejercicio correspondiente al año anterior de una administración de bienes), por su redondez, y por la dificultad en traducirlo a habitantes, tampoco nos puede servir para conocer la evolución de la población serratina.

1825. *Miñano*. Peca por defecto (ya que de ser cierto en el período 1825-57 tendríamos un incremento anual acumulativo del 1,59 %), pero no podemos cuantificar su porcentaje de error.

1845. *Madoz*. Inadmisibile por infravaloración. También presenta el problema de desconocer a que año corresponde.

1857. *Primer censo oficial*. La cifra que ofrece para el conjunto del País Valencià es algo débil, pero a nivel del pueblo la cantidad es aceptable.

A la vista de lo anteriormente expuesto, para poder analizar la evolución de la población de la Serra d'En Galceran, nos tendremos que conformar con los datos que nos ofrecen el censo de Floridablanca y los oficiales realizados a partir de 1857. De este modo, podemos dividir el siglo XIX en dos períodos, 1787-1857 y 1857-1900, y calculando el incremento anual acumulativo nos da unos porcentajes de 1,13 % y 0,93 % respectivamente. El diferente ritmo de aumento de la población serratina en las dos mitades del siglo viene condicionado por:

a) Diferente calidad de los censos. Suponiendo un error por defecto del Floridablanca de un 5 %, el incremento se reduce a 1,06 %. Si el error fuese del 10 %, el aumento quedaría en un 0,99 % anual.

b) Distinta incidencia del saldo migratorio. El menor crecimiento en la segunda parte del XIX es motivado por la corriente emigratoria que se dispara en el último cuarto de la centuria.

c) Diversa dureza de las crisis demográficas. Las crisis de subsistencias y las epidemias, como veremos, son más fuertes en la primera mitad.

Por tanto, podemos afirmar que el crecimiento natural de la Serra d'En Galceran a lo largo del siglo pasado no debió experimentar ningún cambio de relevancia.

La evolución de los totales de población de nuestro pueblo en el XIX se nos presenta como un elevado (alrededor del 1 % anual) y continuo aumento, únicamente quebrantado por las principales crisis demográficas (1821-24, 1835-39, 1855) y por el auge de la emigración a partir de 1877.

Comparando la marcha de los habitantes de nuestro pueblo con la del conjunto del País Valencià, se aprecian interesantes diferencias.

* * *

CUADRO 2.— La población del País Valencià y de la Serra d'En Galceran en el siglo XIX.

Años	Hab.		Incremento %	
	P. V.	Serra	P. V.	Serra
1787	808.000 (30)	770		
1857	1.212.000	1.692	0, 58	1, 13
1860	1.276.000	1.778	1, 73	1, 66
1877	1.371.000	2.211	0, 42	1, 29
1887	1.459.000	2.285	0, 62	0, 32
1900	1.587.000	2.524	0, 64	0, 74

1.^a) La Serra d'En Galceran tiene un ritmo de aumento mucho más elevado, casi doble.

2.^a) Los ritmos de aumento son totalmente opuestos.

3.^a) El censo de 1857 parece contener una mayor ocultación a nivel de País que de Serra.

4.^a) Mientras en nuestro pueblo parece adivinarse que se camina hacia la reducción del crecimiento de sus habitantes (la caída se produce, al igual que en otros muchos pueblos del interior, a partir de 1910), en el conjunto del País se aprecia lo contrario, y de hecho no ha dejado de crecer hasta hoy.

Para concluir con este apartado, debemos constatar que las diferencias anteriores nos indican claramente que *es muy peligroso hablar de comportamiento demográfico a nivel de País Valencià en la época contemporánea*. Si toda generalización comporta un cierto alejamiento de la realidad, en este caso, la falta de homogeneidad en la evolución de las diversas ciudades, villas, pueblos y lugares que constituyen el País imposibilitan la construcción de un único modelo de transición demográfica, haciendo imprescindibles los estudios locales y comarcales.

Movimiento natural.—

La evolución de las medias decenales de nacimientos, defunciones y matrimonios muestran el continuo crecimiento de la Serra d'En Galceran a lo largo de la época estudiada (véase fig. 5, pág. 579).

CUADRO 3.— Medias decenales del movimiento natural de la población de la Serra d'En Galceran en el siglo XIX.

<u>Períodos</u>	<u>Nac.</u>	<u>Def.</u>	<u>S. V.</u>	<u>Matr.</u>
1800-09	41, 1	26, 2	+ 14, 9	9, 2
1810-19	46, 1	26, 4	+ 19, 7	10, 5
1820-29	43, 7	31, 5	+ 12, 2	13, 5
1830-39	51, 1	37, 9	+ 13, 2	12, 2
1840-49	63, 0	36, 6	+ 26, 4	15, 0
1850-59	65, 1	42, 1	+ 23, 0	14, 2
1860-69	81, 1	48, 1	+ 33, 0	19, 5
1870-79	81, 1	53, 2	+ 27, 9	16, 1
1880-89	90, 2	59, 7	+ 30, 5	23, 4
1890-99	89, 1	50, 7	+ 38, 4	21, 4

De los datos anteriores cabe destacar la caída de los nacimientos y, en consecuencia del saldo vegetativo, en la tercera década (debido a la epidemia de fiebre amarilla de 1821, y a la crisis de subsistencias de 1823-24), los descensos del crecimiento natural en los decenios sexto (cólera de 1855) y octavo (fiebre amarilla de 1870), y la bajada de bautismos, bodas y entierros en el período 1890-99 debida al descenso que experimentan las tasas, motivado por el cambio en el comportamiento demográfico.

Como para el cálculo de las tasas de natalidad, mortalidad y nupcialidad se precisan censos fiables, y como estos no existen en España hasta 1857, únicamente a partir de esta fecha las hemos podido obtener (Apéndice, Cuadro 9). Para poder conocer cual ha sido la tendencia de estas tasas hemos calculado las correspondientes rectas de regresión por el método de los mínimos cuadrados (31), obteniendo los siguientes resultados: Natalidad, $a=47,6$, $b=-0,375$; Mortalidad, $a=28,3$, $b=-0,199$; Nupcialidad, $a=9,9$, $b=-0,040$; Saldo Vegetativo, $a=19,3$, $b=-0,176$; de los que se desprende:

— Tendencia general a la baja de todas las tasas, motivadas por el cambio en el comportamiento demográfico acontecido en la última década del siglo pasado.

— La natalidad es la que lleva un mayor ritmo de caída, por lo cual el crecimiento natural también desciende.

— Casi nulo movimiento de la nupcialidad.

Para calibrar con mayor exactitud la importancia del período 1890-99 en la "transición demográfica" en la Serra, alargaremos nuestra observación hasta 1959, y la compararemos con la marcha general de España.

* * *

CUADRO 4.— Medias decenales de la natalidad, mortalidad y saldo vegetativo (‰) de España y de la Serra d'En Galceran en el período 1860-1959 (32).

Períodos	Natalidad		Mortalidad		S. V.	
	Esp.	Serra	Esp.	Serra	Esp.	Serra
1860-69	37,6	42,8	29,7	25,4	+ 7,9	+ 17,4
1870-79	---	38,0	---	25,0	---	+ 13,0
1880-89	36,2	39,7	31,5	26,3	+ 4,7	+ 13,4
1890-99	34,8	37,1	29,7	21,1	+ 5,1	+ 16,0
1900-09	34,2	33,7	25,5	18,2	+ 8,7	+ 15,5
1910-19	30,1	25,8	23,3	18,6	+ 6,8	+ 7,2
1920-29	29,3	23,4	19,7	13,8	+ 9,6	+ 9,6
1930-39	24,7	18,7	17,1	13,7	+ 7,6	+ 5,3
1940-49	21,8	15,3	13,4	13,2	+ 8,4	+ 2,1
1950-59	20,6	10,1	9,6	11,3	+ 11,0	- 1,2

Natalidad: En la década 1880-89 nuestro pueblo tiene una tasa bastante más elevada que la española, pero a partir de aquí, la caída es mucho más brusca, y ya en el período 1900-09 la media nacional supera a la de la Serra. Las diferencias continúan aumentándose, y en 1930-39 la villa llega a tener una natalidad del 19,7 ‰, idéntica a la nacional de 1970, mientras que los bautismos continúan espaciándose en nuestro pueblo.

Mortalidad: La menor mortalidad de la Serra d'En Galceran se mantiene hasta que en 1950-59 cambia la situación. Una de las características del denominado “antiguo régimen demográfico” es que las defunciones en las zonas urbanas siempre son más elevadas que en las rurales (33), por tanto, por lo que respecta a la tasa bruta de mortalidad, hasta esta fecha, no se podría hablar de “revolución demográfica” en el sentido clásico.

Saldo vegetativo: Al ser el reflejo de la evolución de los partos y los óbitos, la comparación de este índice entre el total nacional y nuestra villa tiene que cambiar de signo en un momento comprendido entre 1900-09 (cuando varía la natalidad), y 1950-59 (cuando cambia la mortalidad).

La última década del siglo pasado será la primera en la que se aprecia la nueva tendencia de las tasas a la baja que se mantendrá ininterrumpida hasta la actualidad. En este proceso de cambio demográfico, hay que resaltar el papel que juega el movimiento emigratorio, fuerte a partir de 1877, y que irá en aumento hasta culminar con un saldo migratorio negativo del orden del 20,17 ‰, anual en el período 1920-30. El proceso se exagera cuando, a partir de 1910, empieza el pueblo a perder habitantes, la población va envejeciendo, la tasa de mortalidad tiene que mantenerse elevada, los nacimientos son cada vez más escasos, y se penetra en la espiral de efectos negativos (demográficos,

económicos, sociales y políticos) que atenazan a la mayor parte de las comarcas interiores no industrializadas del País Valencià.

Más que una "revolución demográfica", en la Serra d'En Galcerán lo que se aprecia son las consecuencias negativas de los cambios económicos y sociales acontecidos en España desde la implantación del capitalismo, y especialmente con la realización del proceso de industrialización nacional.

Crisis demográficas.—

Las crisis demográficas, tan típicas del sistema feudal (producidas por las embestidas epidémicas y por la crisis de subproducción), van a perdurar en España hasta la actual centuria, cuando en la mayor parte de la Europa occidental ya habían sido olvidadas.

“El siglo XIX estuvo plagado de nuevas invasiones epidémicas de diverso tipo, frente a las cuales la reacción de los poderes públicos revela la debilidad manifiesta de una organización política y la incapacidad de la administración de controlar, en algo tan importante como la supervivencia de sus ciudadanos, los graves peligros mortales. Pero, por otro lado, pone al descubierto su débil contextura, que resultó campo abonado para que sucesivas y varias epidemias se enseñorearan plenamente del territorio, delatando la existencia de una estructura social que recuerda en gran manera a las pre-industriales, cuanto menos a las del siglo XVIII.

El País Valenciano decimonónico conoció la presencia constante, desde una perspectiva generacional, de la muerte epidémica” (34).

“En la segunda mitad del siglo XIX se reconoce, de manera oficial, el peso decisivo de las crisis alimenticias, tan características del antiguo régimen de población. Incluso a principios de la era del ferrocarril, una mala cosecha sigue representando, en España, un plus de defunciones y un déficit de matrimonios, esto es, de nacimientos.

Las grandes carestías anuncian, pues, unos períodos de hambres y de adversidad demográfica” (35).

A continuación, pasamos a examinar las principales dificultades por las que atravesó la Serra d'En Galceran en el siglo XIX:

1800.— La centuria decimonónica comienza en nuestro pueblo con pequeños problemas, que reducen los bautismos y aumentan los entierros (véase cuadro 8, y fig. 1 y 2), motivados por alguna epidemia. En 1800 Andalucía sufrió un embate de la fiebre amarilla que “abre un período catastrófico en los anales de la antigua Bética” (36), pero sólo en 1804 llegó a afectar a algunas localidades del sur del País Valencià (Alacant, Sant Joan, etc.), por lo que no la podemos relacionar con las muertes de la Serra de 1800. En este año, únicamente hemos encontrado una elevación de los óbitos en Meliana y Bonrepòs i Mirambell (37), difícilmente relacionable con la de nuestro pueblo.

1803.— En 1802 y 1803 se produjeron unas hambres que por su gravedad recor-

daban, en palabras de Nadal, a las del siglo XVII (38). En nuestro País las dificultades fueron muy grandes, llegándose en Elx (39) y Alacant (40) a embargar el trigo que por allí pasaba con destino a avituallar otras ciudades. En nuestra villa la escasez motivó un fuerte descenso en los matrimonios de 1802, y de los alumbramientos de 1803, pero al no complicarse la situación con la presencia de enfermedades contagiosas, el bache fue muy débil, y superado con suma facilidad.

1813.— Es la primera ocasión en la que el crecimiento natural se vuelve negativo, cuando una elevación de las defunciones (40 frente a una media decenal de 26,1), unida al descenso de los nacimientos (34 frente a una media de 46,1), produce el saldo de -6. La causa se encuentra en la fuerte crisis de subsistencias que en 1812 asoló a la península, y especialmente a Catalunya (41). En el País Valencià 1812 y 1813 constituyeron los años más malos de todo el período de finales del XVIII-principios del XIX (42), con graves repercusiones demográficas. El hambre, la guerra y, en algunos casos, la fiebre amarilla (43), fueron la causa de las elevaciones de los sepelios en diversos lugares del País Valencià: Alacant (44), Bonrepòs i Mirambell (45), Crevillent (46), Enguera (47), Forcall (48), L'Alcúdia de Crespins (49), Massamagrell (50), Meliana (51), Rafelbunyol (52), Silla (53), Xelva (54), etc. En la Serra d'En Galceran es posible que junto al hambre apareciesen algunos casos de calenturas, pero la distribución mensual de los entierros ni lo confirma ni lo desmiente.

1818.— La crisis de subsistencias que se produce en 1817 (55) a nivel de estado español, afectará a nuestra villa al año siguiente reduciendo la natalidad y la nupcialidad, y aumentando la mortalidad.

1821.— “En 1819 la fiebre amarilla vuelve a España, y hasta 1823 continuará con nosotros. Afortunadamente la gravedad de la epidemia fue menor; las cifras de mortalidad son muy bajas, consiguiéndose en muchos sitios donde la enfermedad atacó detener su avance...” (56).

Su presencia en la Serra d'En Galceran nos viene confirmada por la prisa con que dan tierra a los cadáveres (57). La mayor incidencia tuvo lugar del 22 al 29 de abril (6 muertes), no apreciándose ninguna concentración en los meses siguientes.

1823-24.— En 1823 un bajón en los partos y una débil alza de los óbitos dan como resultado un saldo vegetativo de -8. Al año siguiente, aun cuando aumentan un poco los bautismos, también lo harán las defunciones, y volvemos a tener un saldo de -7. En el primer caso la causa es la crisis de subsistencias (58), pero en el segundo ésta se complicará con la fiebre amarilla sufrida entre finales de junio y principios de agosto (véase cuadro 10).

1835.— “Otra nueva plaga —además de la guerra— aterrorizaría al pueblo español en los primeros años del reinado de Isabel II, años de confusión y transformación, años de esperanza. Procedente de las grandes zonas endémicas de Asia, una pandemia de cólera llega a Europa. En 1832 penetra en Francia, a nosotros nos respeta hasta los inicios del

año siguiente, en que se empieza a expandir por la península. El cólera morbo —llamado peste azul por algún autor— incrementa el horror de las enfermedades colectivas. Es más virulento que las tercianas y las invasiones de fiebre amarilla, recordando muy de cerca los años de la peste negra, ya casi olvidados por Europa. A lo largo del siglo XIX sería nuestro huésped perpetuo”. (59)

Hacia el 14 de junio (la fecha sólo tiene un valor aproximativo, ya que en las partidas no se especifican las causas de los decesos) llegó a nuestro pueblo la epidemia, y se mantuvo hasta el 5 de septiembre, más o menos, perdiendo la vida, en estos casi tres meses, 42 personas. En la división por edades y sexo de las víctimas (véase cuadro 11) se puede apreciar como afectó especialmente a los párvulos, y entre ellos más a los varones que a las mujeres.

1836-40.— Las dificultades no se terminaron con la epidemia, sino al contrario, esta fue el inicio de una serie de años catastróficos, posiblemente los más funestos de la centuria. Todo este quinquenio se caracteriza por una fuerte elevación de los sepelios, concentrados en los veranos, y motivados por las crisis de subsistencias, hambres, situación postcolérica, inseguridad social, guerras, etc., y por los altibajos en los nacimientos. El comportamiento demográfico de nuestro pueblo en este período es típico de lo que Nadal denomina “ciclo demográfico antiguo”. Apenas superada la embestida colérica la gente empieza a procrear. Es la respuesta natural, lógica desde la perspectiva de la época, frente a toda mortalidad catastrófica. Si la coyuntura hubiese sido favorable, en un par de años se habría recuperado el potencial humano arrebatado por la parca. Sin embargo, las cosechas no cuajaron, y junto a la elevación de los partos en 1836 (61 cuando la media decenal fue de 51,1) se produjo un aumento de los óbitos, especialmente durante los meses calurosos, como consecuencia de la crisis de subsistencias (60), que redujo sensiblemente el crecimiento natural. Ante tal perspectiva se procura no traer más hijos al mundo para no aumentar las dificultades, y por tanto la natalidad se retrae. Lo mismo ocurre con la nupcialidad. A medida que pasan los meses la crisis económica se hace más profunda, y el hambre resulta cada vez más insoportable. Hay una correlación exacta entre la elevación del precio del trigo en València (61), y la caída de los bautismos en la Serra d'En Galceran. La tendencia se mantiene hasta que en 1839 se consiguen abundantes granos. A partir de este momento el proceso demográfico cambia de signo, y es totalmente expansivo: las 45 defunciones de 1838 se reducen a 38; los 29 partos de 1838 se convierten en 69; los 9 casamientos de 1838 pasan a 13 en 1839, y a 28 al año siguiente. La crisis ha sido superada, y a una década de vacas flacas le sucederá otra de gran crecimiento.

1855.— El 12 de julio se declara en nuestro pueblo la segunda y la más terrible de las pandemias coléricas que le afectaron (véase cuadro 12). Se extendió con suma rapidez, y alcanzó su apogeo en la segunda quincena de este mismo mes. El punto más álgido fue el día 24 en que se llevó a cuatro personas, y a continuación va perdiendo virulencia,

registrándose el último caso el 14 de septiembre.

"Igual que veinte años antes, aunque en menor grado, las cifras tocantes al cólera de 1853-56 (noviembre últimas víctimas en la provincia de Huelva) pecan por defecto. Según el Ministerio de Gobernación, los invadidos habrían ascendido a 829.189 y los muertos a 236.744, lo que revelaría una letalidad del 28 por 100, un poco superior a la de 1833-35 (22 por 100). En términos relativos, las pérdidas habrían afectado al 15 por 1000 del potencial humano, gravando con una mitad más las defunciones de un año normal. Sin embargo, un balance mejor ajustado de las víctimas debería tener en cuenta, además, los efectos de una sobremortalidad femenina muy acusada (160 mujeres por cada 100 hombres) y de una distribución por edades bastante irregular (mayoría de adultos entre 31 y 60 años y de niños de 0 a 4)" (62).

Los rasgos de la enfermedad a nivel estatal, anteriormente descritos, coinciden con los que adquirió en nuestra villa, aunque aquí la mortalidad fue más elevada (54,3 ‰), sobrepasando en un 252,9 ‰ la media decenal.

1860.— De nuevo vuelve la peste azul a cebarse en la Serra d'En Galceran, aunque en esta ocasión sin excesiva dureza.

Es el menos grave de los ataques (igual que para el conjunto español), elevando tan sólo a 31,5 ‰ la mortalidad, y sin llegar a invertir el signo del saldo vegetativo.

1866.— Cuarta y última epidemia colérica (ya que en 1885 los óbitos no llegan a alcanzar la media decenal), un poco más fuerte que la anterior, pero sin llegar a los niveles de las dos primeras. La mortalidad de 1866 es de un 34,2 ‰ pero sin reducir excesivamente el crecimiento natural, favorecido aún por la buena coyuntura económica, que se truncará con la brusca subida del precio del trigo en 1867 (63) y que ocasionará pequeños problemas al año siguiente.

1870.— La última enfermedad contagiosa que con carácter de epidemia va a atacar a nuestro pueblo (la única excepción sería la "cucaracha" de 1918), poniendo de relieve el atraso higiénico, económico, sanitario, social y político, será la fiebre amarilla de 1870. Hablando de esta dolencia Nadal y Ballester Añon han escrito: "A medida del progreso higiénico y sanitario, la virulencia del contagio fue decreciendo". (64) "La causa de este descenso se debió sin duda a la mejora de las condiciones higiénicas de la localidad..." (65). Aunque con retraso, el mal causó en la Serra d'En Galceran una mortalidad del 40,3 ‰ es decir, superior en un 61 ‰ a la media decenal, y que sobrepasó en más de 7 enteros a la alcanzada por España el año anterior. Lo elevado de la cifra nos indica claramente que las condiciones económico-sociales de nuestro pueblo son claramente negativas. Empieza a resultar insoportable la presión humana sobre la tierra, problema que, lejos de solucionarse, continuará patente a lo largo de muchos años, ocasionando la corriente emigratoria, y haciendo muy sensible a la colectividad frente a cualquier baja de la producción, como tendremos ocasión de apreciar a continuación.

1876, 1879, 1883 y 1887.— En todos estos años se confirma la enorme depen-

dencia que los serratinos tienen de las cosechas. Resulta sobrecogedor constatar como hace menos de cien años la vida de toda la comunidad penden del hilo de las condiciones climáticas. Una primavera sin lluvias, una tormenta torrencial durante la siega, o cualquier tipo de adversidad es suficiente para doblar el número normal de óbitos. El nivel de vida no puede ser ya más bajo, no llega a cubrir ni las mínimas necesidades fisiológicas, y la gente muere por falta de alimentos. ¿Cómo se puede explicar esto en una época en que el ferrocarril es una realidad, el mercado interior está consolidado, y no distando del mar (el medio tradicionalmente más barato de comunicación) ni 20 Km? ¿Es que en el estado español no se producía lo suficiente como para que todos comiesen? ¿Cómo reaccionaba la administración? ¿Habrían intereses opuestos a mitigar la miseria de las zonas rurales? ¿No será que la burguesía, una vez que ha saltado el poder, precisa, para la consolidación del capitalismo, de la existencia de una masa de desarraigados de la tierra a la cual pueda extraer el máximo de plusvalía sin graves dificultades? El transvase demográfico del campo a la ciudad no podía realizarse de forma espontánea. Nadie abandona el lugar en donde ha nacido si no es alentado por una perspectiva de mejorar su situación, y cuando ésta se ha degradado hasta sobrepasar los límites soportables. Límites que, evidentemente, han ido evolucionando, y que si ayer eran poder comer, hoy pueden ser una mejora de la "calidad de vida", pero siempre acuciados por la necesidad.

Movimiento migratorio.—

Si las características de las fuentes siempre son un condicionante de la labor del historiador, en los trabajos de demografía histórica el problema se vuelve mas acuciante, llegando a adquirir caracteres deterministas a medida que se intenta observar el comportamiento de una sociedad menos preocupada por conocerse a sí misma. Este es el caso que nos ocupa. Para estudiar el movimiento migratorio de la Serra d'En Galceran únicamente disponemos de los fondos de su archivo parroquial y de los datos que nos proporcionan los censos oficiales publicados (66). Con esta base documental lo único a lo que podemos aspirar a conocer es el saldo migratorio de cada período intercensal ($\text{Crecimiento Natural} - \text{Crecimiento Real} = \text{Saldo migratorio}$), y la inmigración.

A) *Saldo migratorio.* Como quiera que el valor de los resultados depende de la calidad de los datos, antes de dar éstos conviene poner de relieve dos cuestiones: la primera es que el censo de Floridablanca puede contener un débil error por defecto, lo cual disminuiría el crecimiento real, y por tanto aumentaría el saldo migratorio; y la segunda, que el número de inscritos en los quinque libri no coinciden exactamente con el de nacimientos y defunciones, puesto que siempre existen algunas omisiones. Por tanto habrá que admitir las cantidades como válidas, pero sin olvidar sus limitaciones.

* * *

CUADRO 5.— Saldo migratorio de la Serra d’En Galceran en el siglo XIX.

Años	N.º Hab.	Aumento real	Crecimiento	Saldo Migratorio	
			Natural	Intercensal	Saldo Migratorio Anual
1787	770	+ 922	+ 1.049	- 127	- 1, 81
1857	1.692	+ 86	+ 112	- 26	- 8, 66
1860	1.778	+ 433	+ 490	- 57	- 3, 35
1877	2.211	+ 74	+ 291	- 217	- 21, 70
1887	2.285	+ 239	+ 485	- 246	- 18, 92

Del cuadro anterior se desprende:

- a) El saldo migratorio es negativo para toda la centuria.
- b) A partir de 1877 empieza a generalizarse la emigración de forma masiva.

B) *La inmigración.* Ya que únicamente disponemos del archivo parroquial, el procedimiento que hemos considerado más oportuno para el estudio de la inmigración es el de computar todos los padres que sean foráneos, sacados de las partidas de bautismo, y relacionarlo con el total de bautizados en esos años. Así obtenemos el porcentaje de emigrantes que hay dentro de la cohorte de padres que en dicho período tuvieron hijos en la Serra d’En Galceran. Es decir, sólo obtenemos el porcentaje de una cohorte, no del total de la población, pero con este resultado podemos conocer, con mayor o menor seguridad, la importancia de los forasteros, así como su procedencia. El período estudiado abarca desde 1798 (fecha en que empieza a reseñarse sistemáticamente el lugar de origen) hasta 1856, ya que no merece la pena continuar manejando una fuente auxiliar, cuando con las series de los censos se puede observar el mismo fenómeno con mucha más exactitud, y con menor esfuerzo. El único problema es que en nuestro pueblo no se han conservado los originales de los padrones, pero como las características de su inmigración no le son exclusivas, sino propias de todos los pueblos del alrededor, es preferible estudiarlas en una villa que conserve su archivo municipal.

Como puede observarse en el cuadro 16 entre 1798 y 1856, 1.009 personas foráneas tuvieron hijos en la Serra. En los mismos años (exceptuando 1813 en el que no se anota el lugar de origen) nacieron 2947 criaturas. De entre éstas hubo 66 expósitos y 54 “ilegales” que, para nuestros cálculos, tenemos que descontar. De este modo de las 5774 personas que fueron padres “legales” y “conocidos” hay 1009 no nacidos en nuestro pueblo, lo que supone un 17, 47%. De esos 1009 tan sólo hay 129 parejas totalmente foráneas, el resto (751) están unidos a gente de la Serra. De estos datos, así como de los cuadros 16 y 17 se desprenden las siguientes conclusiones:

— A pesar de las deficiencias en las fuentes para el estudio de la inmigración, grosso modo, observamos que éstos supondrían entre el 12 y el 17% de la población de la Serra

d'En Galceran en la primera mitad del siglo XIX.

- La mayor parte de los inmigrados lo son por motivos matrimoniales.
- De entre las parejas mixtas predominan las que la mujer es foránea. Parece que es la novia la que va a vivir al pueblo del novio.
- Las parejas totalmente forasteras suponen únicamente el 25 % de los no nacidos en nuestro pueblo, y, en propiedad, a estos habría que reducir el movimiento inmigratorio.
- La mayor parte de los naturales de otros pueblos lo eran de lugares circunvecinos. Con estos flujos se eliminaba el problema de la consanguineidad. Este intercambio venía favorecido por los elevados porcentajes de población dispersa que existía en la época (67).
- La Serra d'En Galceran se nos presenta como una estación intermedia en la corriente humana que desde el interior de la zona norte del País Valencià se dirige hacia la costa. Poca gente llega a nuestro pueblo procedente de tierras más bajas, y en la mayor parte de estos pocos casos se trata de individuos ocupados en profesiones liberales como escribanos, médicos, etc.
- Muy pocas personas llegan desde fuera del País. Los que lo hacen proceden en su mayoría de algunos pueblos de Teruel cercanos a los límites de nuestro País (que se encuadran perfectamente dentro del flujo que veíamos en el párrafo anterior, montaña-llanura), y unos pocos vienen del sur de Tarragona. De las 129 parejas foráneas tan sólo una es extraregnícola, procede de Torre d'En Barra y es un cirujano con su familia.

Estructura de la población por edad y sexo.

En los censos oficiales publicados sólo se especifica la estructura por edad y sexo de aquellas poblaciones que sobrepasan los 10.000 habitantes. La única excepción la constituyeron los dos primeros recuentos, 1857 y 1860. Por este motivo, la importante cuestión del envejecimiento de los serratinos no la podremos constatar, y tendremos que limitar nuestra observación a la estructura que tenía la Serra d'En Galceran a mediados del XIX.

* * *

CUADRO 6.— Estructura por edad y sexo de la población de la Serra d'En Galceran en 1857.

“EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA SERRA D'EN GALCERAN EN EL SIGLO XIX”

Edades	Varones			Mujeres		
	<u>n.º</u>	<u>Porc. ‰</u>	<u>Porc. ‰ por generación</u>	<u>n.º</u>	<u>Porc. ‰</u>	<u>Porc. ‰ por generación</u>
1	16	9,45	9,45	24	14,18	14,18
1-7	141	83,33	11,90	139	82,15	11,73
8-15	168	99,29	12,41	152	89,83	11,22
16-20	86	50,82	10,16	84	49,64	9,92
21-25	61	36,05	7,21	64	37,82	7,56
26-30	75	44,32	8,86	83	49,05	9,81
31-40	109	64,42	6,44	102	60,28	6,02
41-50	83	49,05	4,90	90	53,19	5,31
51-60	65	38,41	3,84	66	39,00	3,90
61-70	34	20,09	2,00	31	18,32	1,83
71-80	10	5,91	0,59	8	4,72	0,47
81-85	—	—	—	1	0,59	0,05
	<u>848</u>	<u>501,18</u>		<u>844</u>	<u>498,81</u>	

Lo más destacable de la composición por edad y sexo de la población de la Serra d'En Galceran en 1857 es la gran cantidad de jóvenes (el 50 % tiene menos de 25 años), lo que denota las altas tasas de natalidad y de mortalidad propias del régimen demográfico antiguo. También hay que resaltar las huellas que han dejado las dos embestidas coléricas (1835, 1855), que se aprecian claramente en los grupos de edades de 21-25 y 1-7 años respectivamente (véase la fig. 9, pág. 583). (68).

Ciclo anual de los nacimientos.

Al ser, en los países mediterráneos, la mortalidad infantil mucho más elevada durante el verano, instintivamente se ha tendido a concebir durante la primavera, de modo que los nacimientos tengan lugar en invierno, y así los niños están un poco más fuertes cuando llega el calor (69). Cuando los avances médicos consiguieron reducir esa sobremortalidad infantil, tal pauta de comportamiento perdió validez, y hoy la distribución mensual de los partos es mucho más regular a lo largo de todo el año (70). El cambio en este comportamiento constituye un buen indicador de la transición del antiguo al nuevo régimen demográfico (71).

* * *

CUADRO 7.- Distribución mensual de los nacimientos acontecidos en la Serra d'En Galceran en el siglo XIX.

Meses	Períodos					
	1800 - 1849			1850 - 1899		
	n.º	(*) %	(**)%	n.º	(*) %	(**)%
I	242	9,9	+ 18,5	371	9,1	+ 9,5
II	261	10,6	+ 27,8	410	10,1	+ 21,0
III	237	9,6	+ 16,1	353	8,7	+ 4,2
IV	229	9,3	+ 12,2	349	8,6	+ 3,0
V	203	8,3	- 0,6	355	8,7	+ 4,8
VI	167	6,8	- 18,2	287	7,0	- 15,3
VII	168	6,9	- 17,7	310	7,6	- 8,5
VIII	156	6,4	- 23,6	320	7,9	- 5,5
IX	167	6,8	- 18,2	328	8,1	- 3,2
X	209	8,5	+ 2,4	339	8,3	+ 0,1
XI	196	8,0	- 4,0	337	8,3	- 0,5
XII	215	8,8	+ 5,3	307	7,6	- 9,4
Total	2.450			4.066		

(*) Porcentajes mensuales sobre el total de nacimientos.

(**) Porcentajes mensuales de desviación del número de nacimientos acaecidos en cada mes con respecto al promedio (total/12) de cada período.

* * *

Los datos del cuadro 7, además de confirmarnos el movimiento estacional (más nacimientos en enero, febrero, marzo y abril, y menos en junio, julio, agosto y septiembre), permiten vislumbrar la tendencia a una mayor regularidad mensual (véase fig. 6).

BORRIOL (la Plana Alta) - VALENCIA (l'Horta), Febrer 1979.

Joan S. BERNAT I MARTI

575

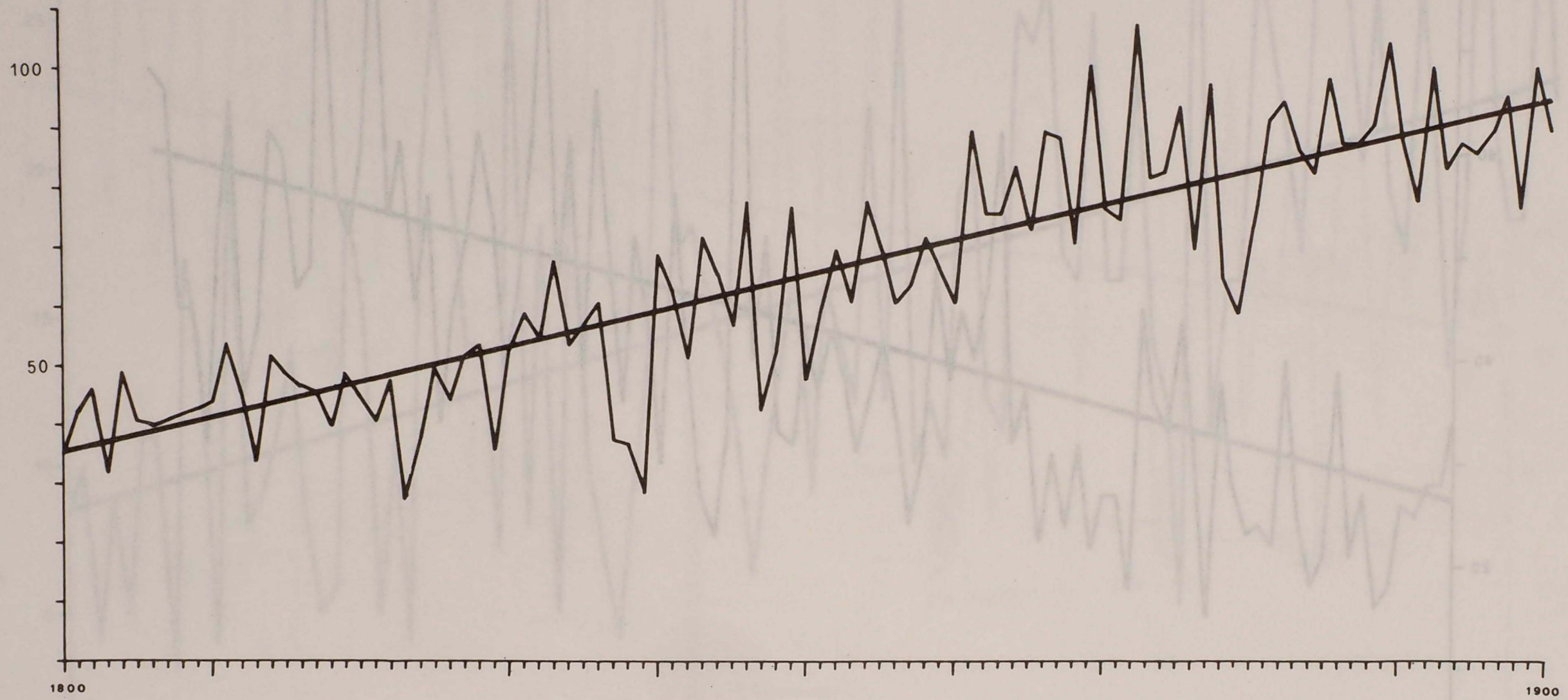


Fig 1.— Evolución anual de los nacimientos de la Serra d'En Galceran en el s. XIX..

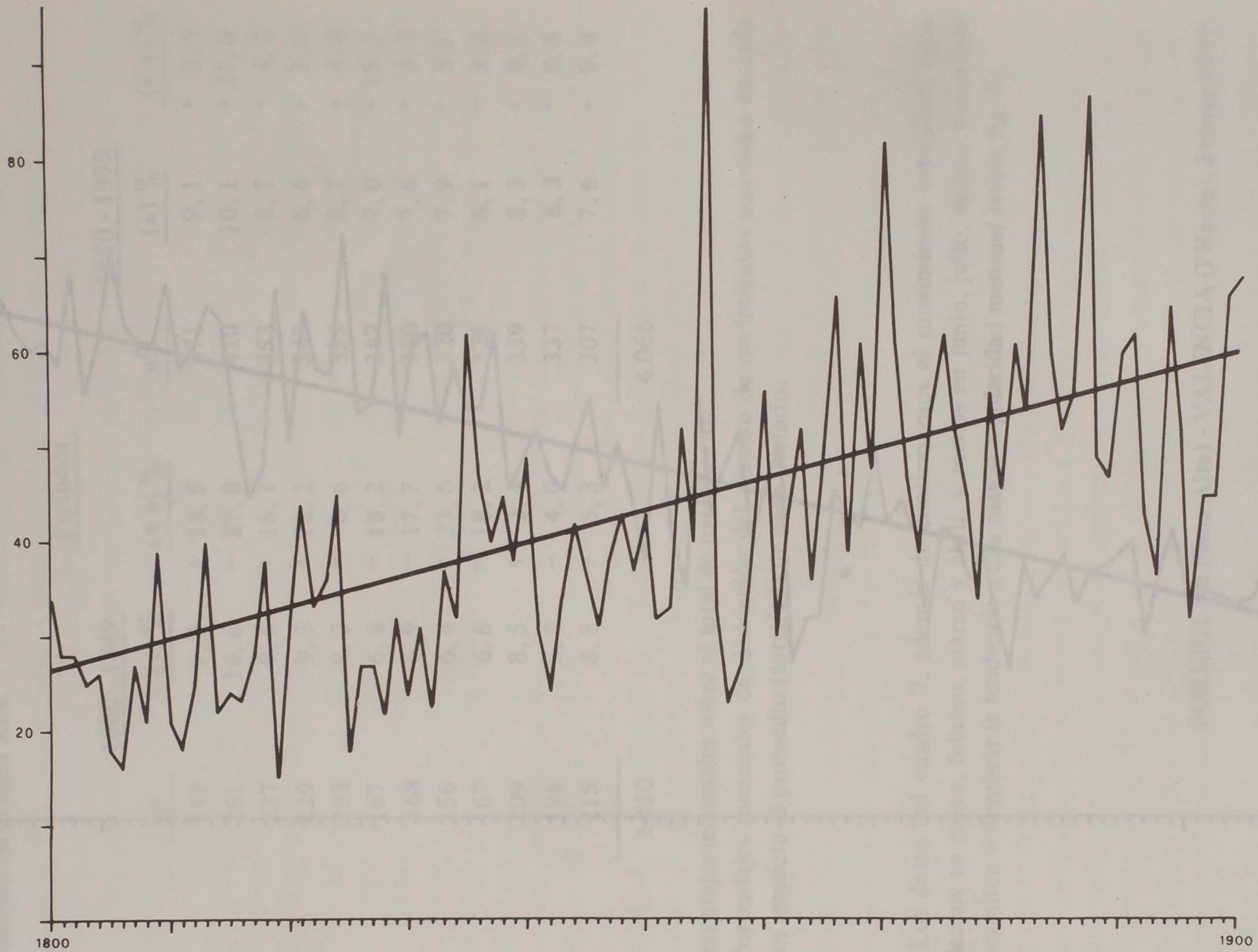


Fig. 2.— Evolución anual de las defunciones de la Serra d'En Galceran en el s. XIX.

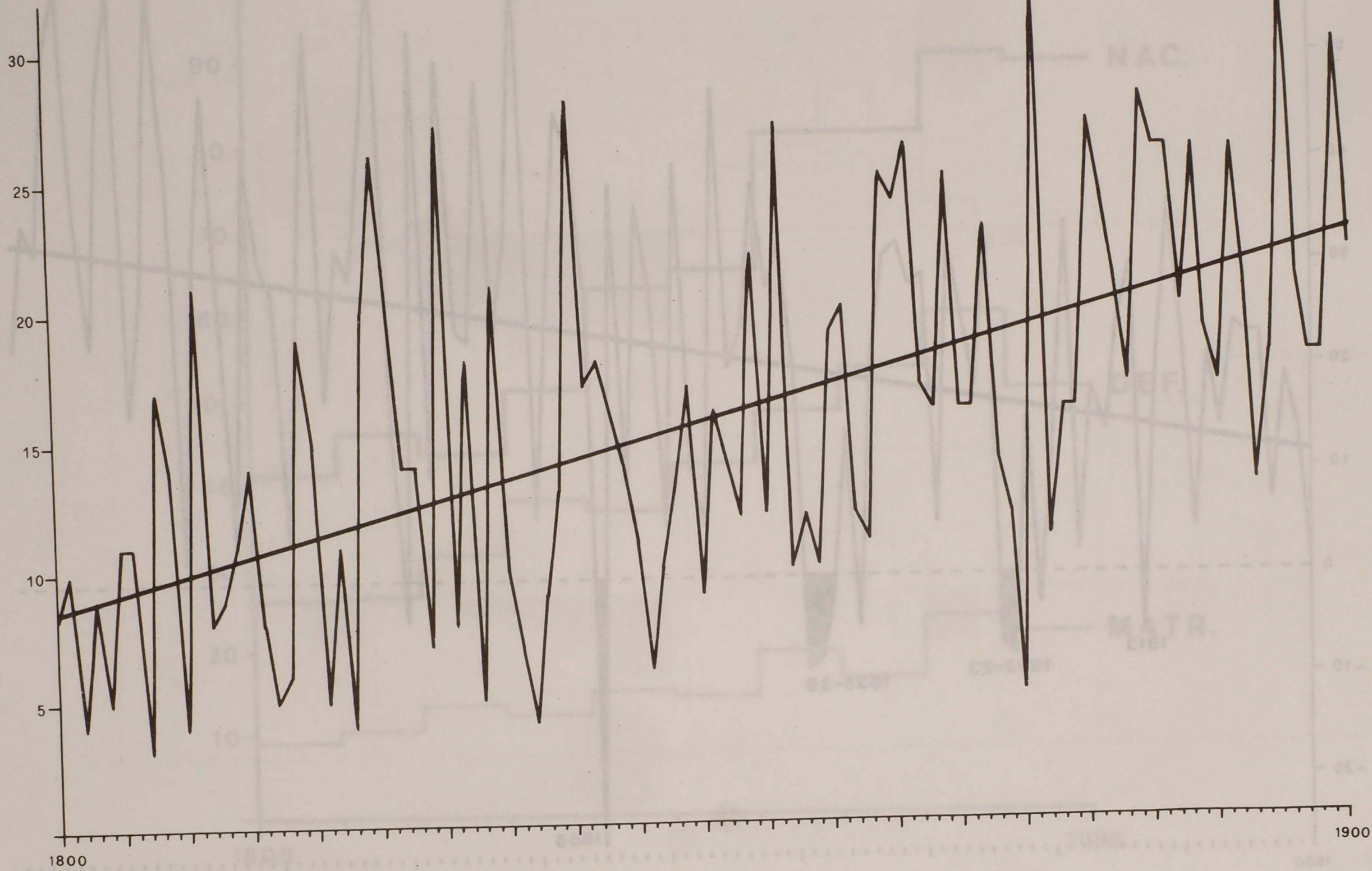


Fig. 3.— Evolución anual de los matrimonios de la Serra d'En Galceran en el s. XIX.

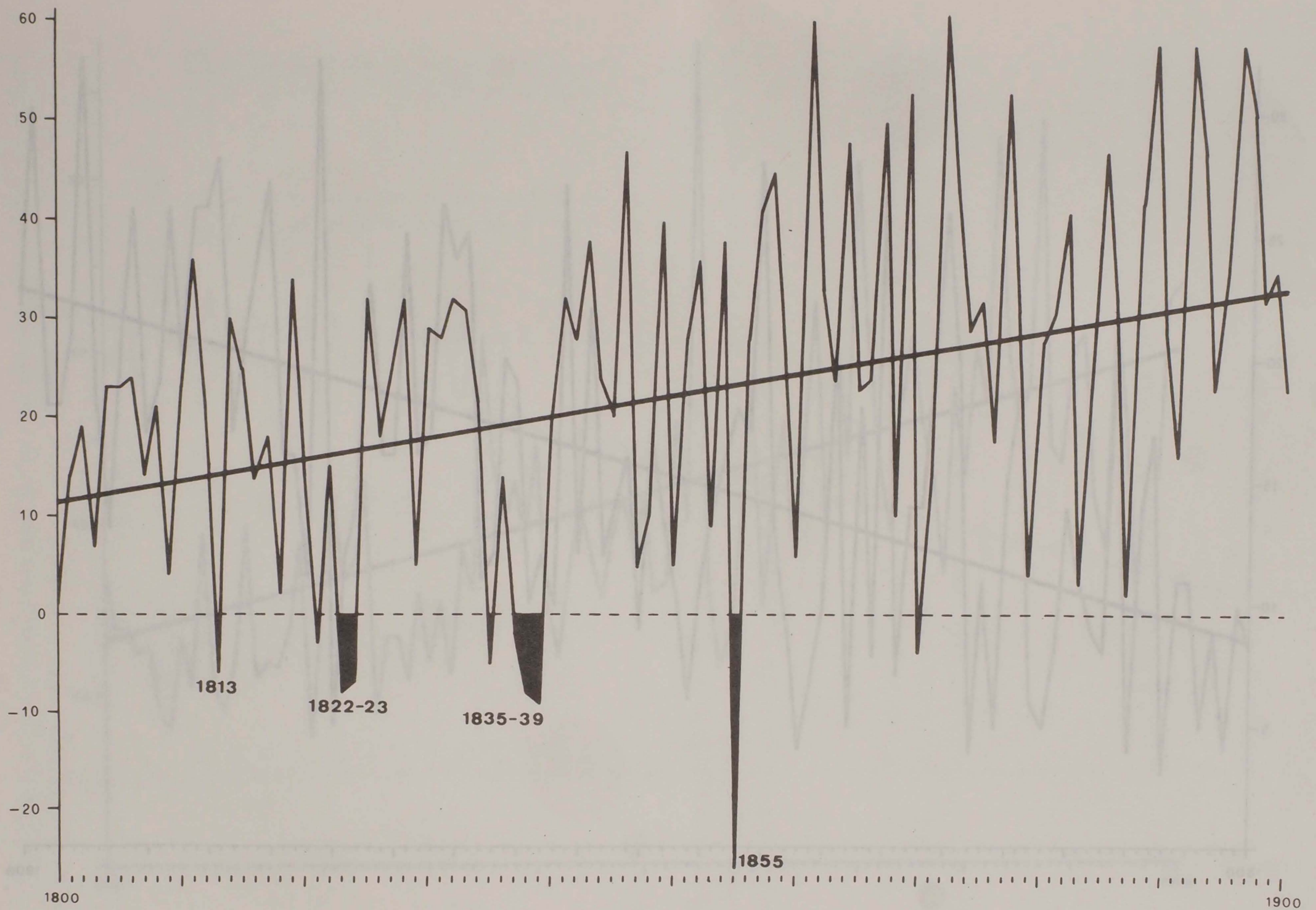


Fig. 4.— Evolución anual del saldo vegetativo de la Serra d'En Galceran en el s. XIX

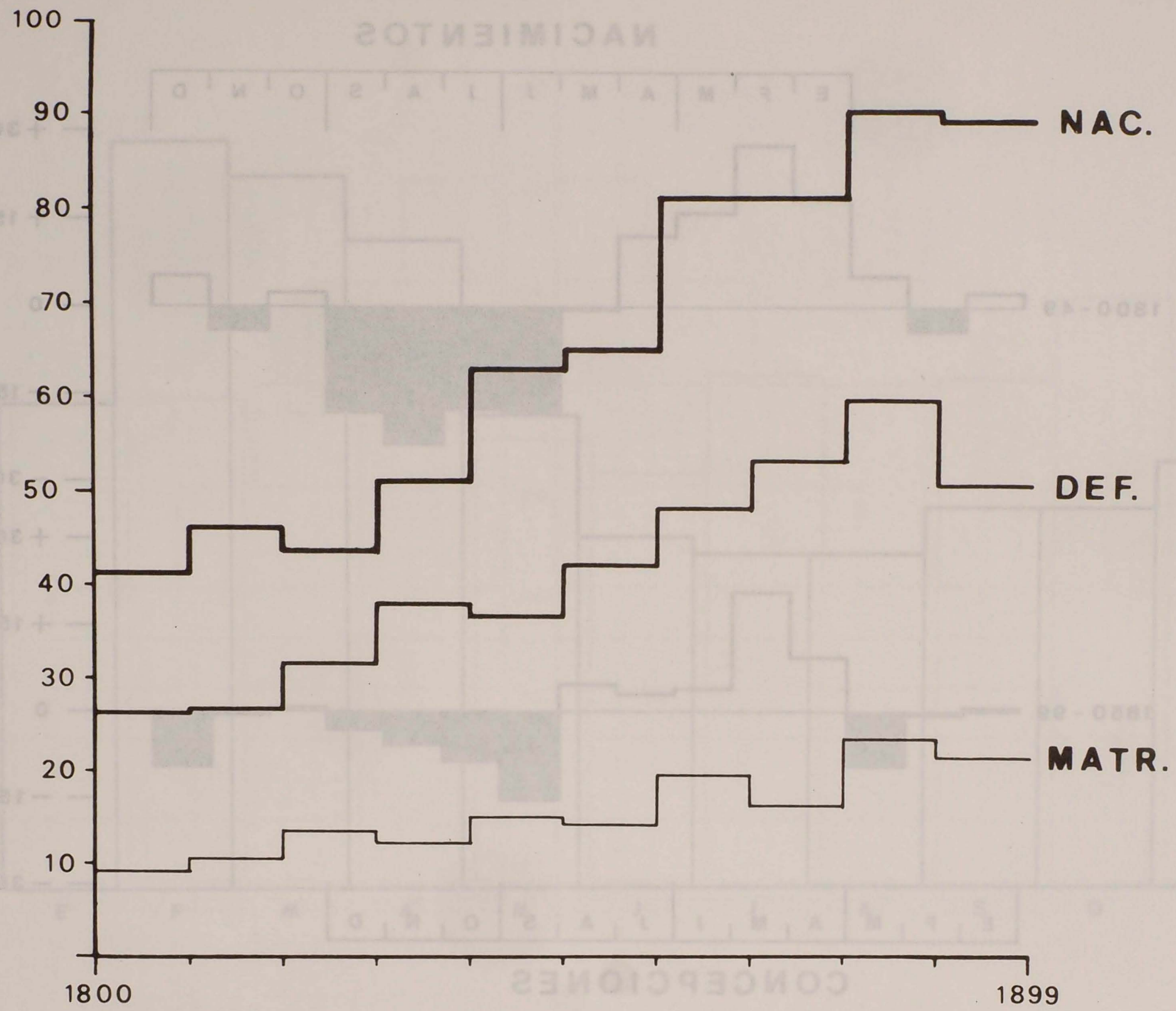


Fig. 5.— Medias decenales de nacimientos, defunciones y matrimonios de la Serra d'En Galceran en el s. XIX.

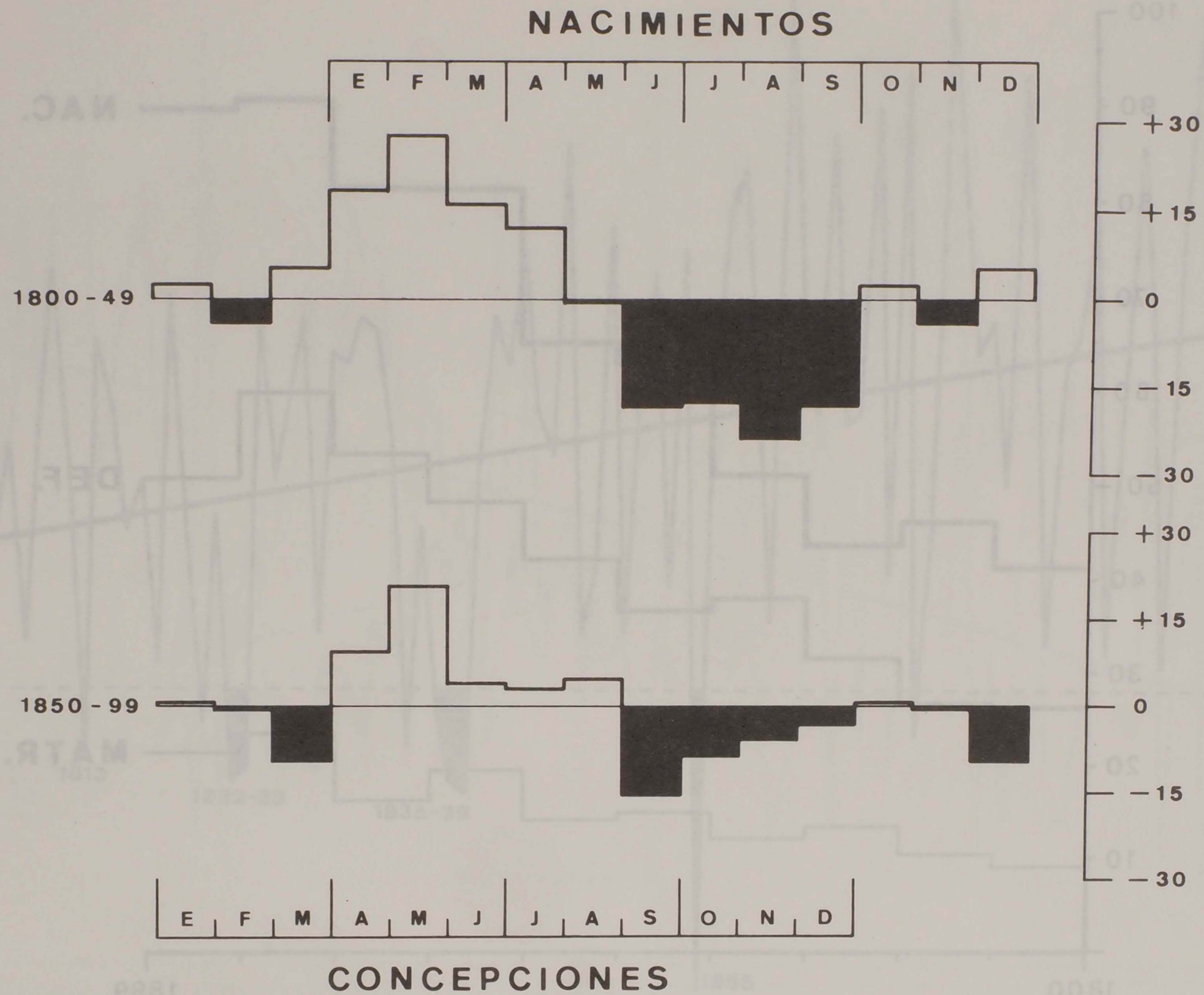


Fig 6.— Porcentajes (%) de desviación sobre la media decenal de los nacimientos de la Serra d'En Galceran en el s. XIX.

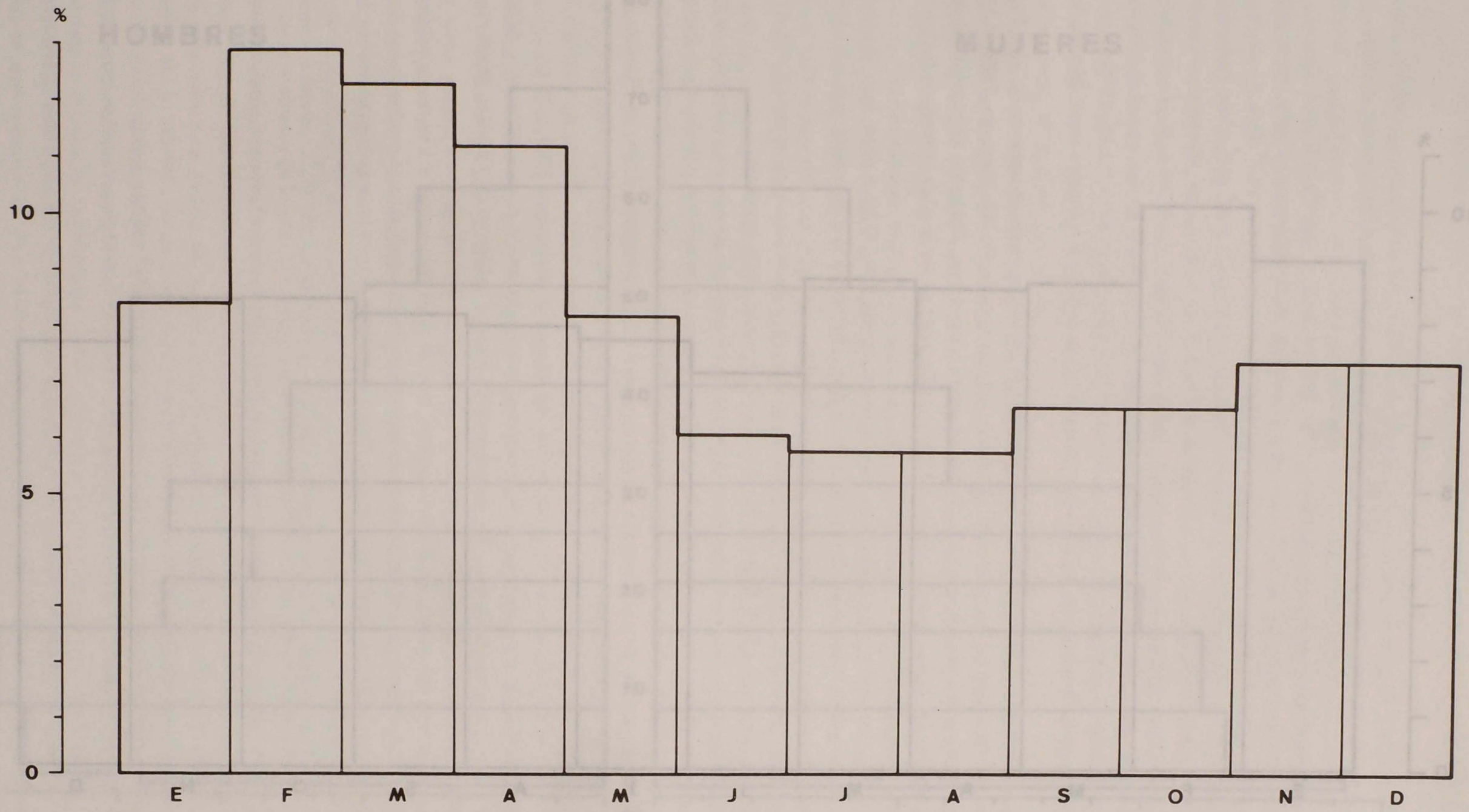


Fig. 7.— Porcentajes mensuales de nacimientos de la Serra d'En Galceran. 1800-1849.

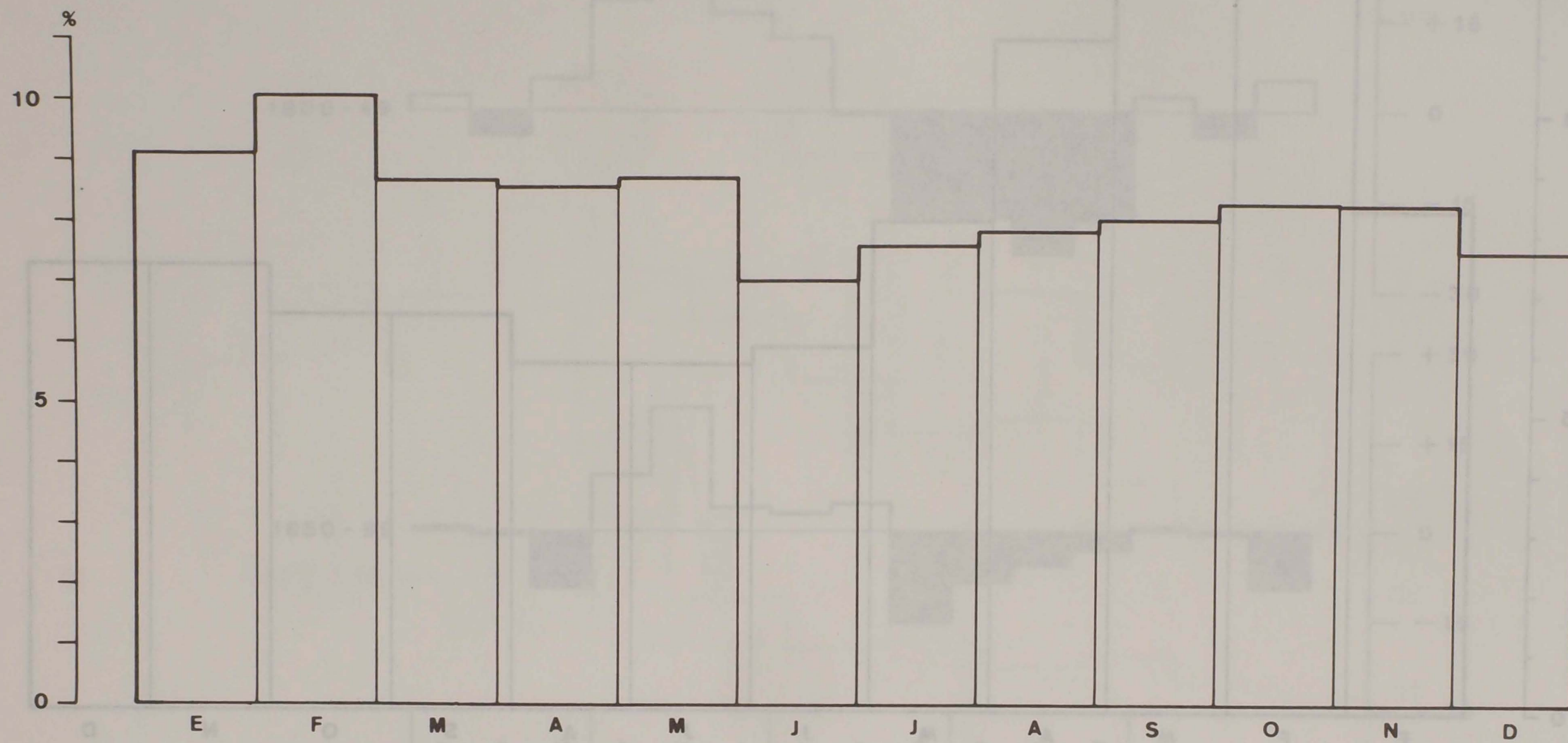


Fig. 8.— Porcentajes mensuales de nacimientos de la Serra d'En Galceran. 1850-1899.

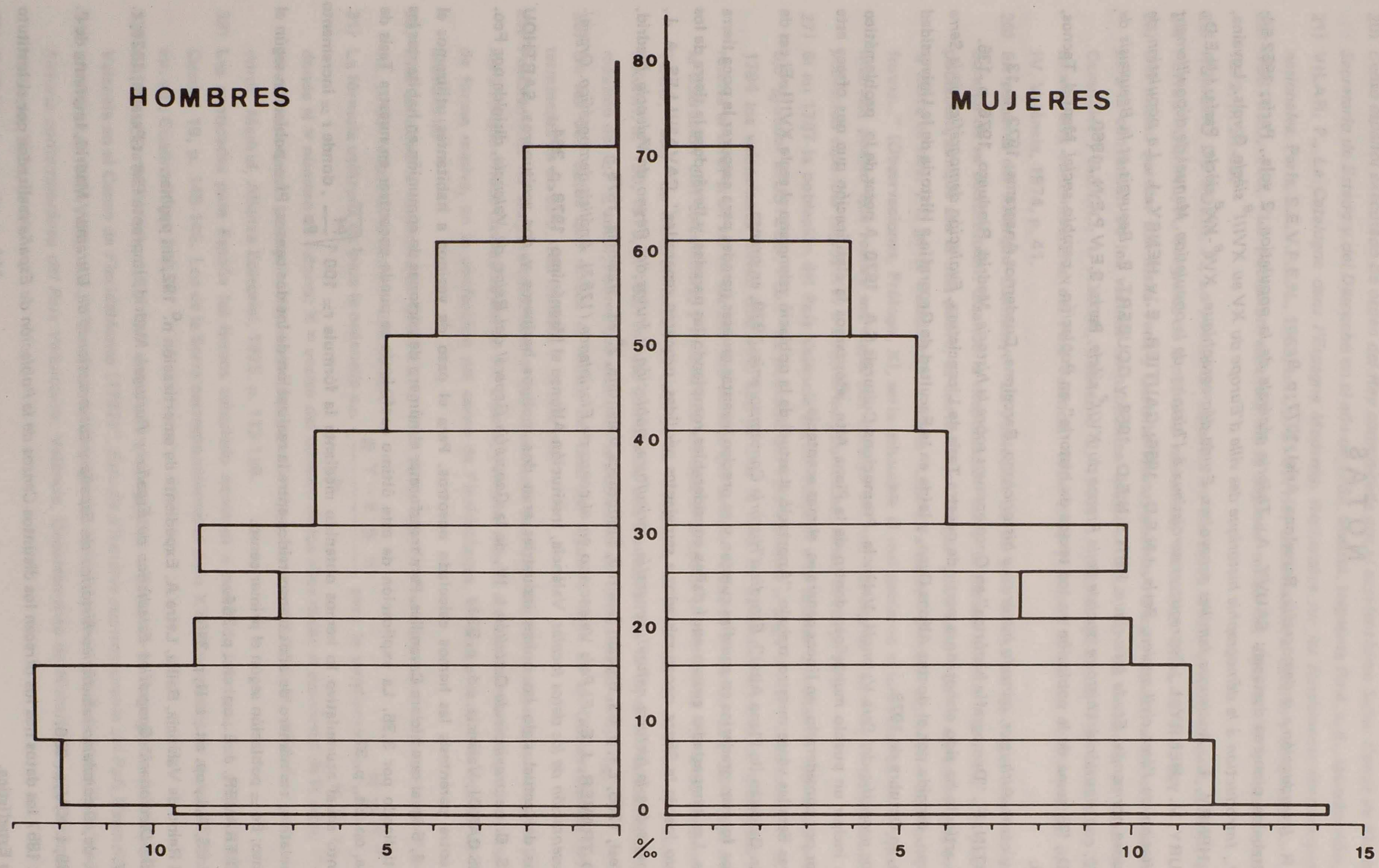


Fig. 9.— Pirámide de edades de la Serra d'En Galceran, 1857.

NOTAS

- 1) PRESSAT, R., *Introducción a la demografía*, Barcelona, Ariel, 1977, p. 9.
- 2) Entre los trabajos pioneros destacan: SAUVY, A., *Théorie générale de la population*, 2 vols., París, 1952-54; MOLS, R.P., *Introduction à la démographie historique des villes d'Europe du XV au XVIII^e siècle*, 3 vols., Lovaina, 1954 - 56; HENRY, L., *Anciennes familles genevoises. Etude démographique, XVI^e-XX^e siècle*, París, I.N.E.D., 1956; FLEURY, M. y HENRY, L., *Des registres paroissiaux à l'histoire de la population. Manuel de dépouillement et d'Exploitation de l'état civil ancien*, París, I.N.E.D., 1956; GAUTIER, E. y HENRY, L., *La population de Crulai, paroisse normande. Etude historique*, París, I.N.E.D., 1958 y GOUBERT, P., *Beauvais et le Beauvaisis de 1600 à 1730, contribution à l'histoire sociale de la France du XVII^e siècle*, París, S.E.V.P.E.N., 1960.
- 3) LANDES, D., "El tema de la población en los textos de historia" en *Población y cambio social*, Madrid, Tecnos, 1978, p. 36.
- 4) VILAR, P. y otros, *Althusser, método histórico e historicismo*, Barcelona, Cuadernos Anagrama, 1972, p. 13.
- 5) RUIZ MARTIN, F., "Demografía histórica" en *Once ensayos sobre la historia*, Madrid, Rioduero, 1976, p. 135.
- 6) El presente artículo ha sido elaborado a partir de nuestra Tesis de Licenciatura, *Evolución demográfica de la Serra d'En Galceran*, dirigida por el doctor Alfons Cuco, y leída en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de València, en Octubre de 1978.
- 7) *Nomenclator geogràfic del País Valencià*, València, Promocions Culturals S.A., 1970. A pesar de lo problemático que resulta incluir un pueblo montañoso dentro de la Plana Alta, adoptamos la clasificación que nos ofrece este Nomenclator por considerarlo, en líneas generales, el mas aceptable.
- 8) Para mayores detalles véase nuestro trabajo "Aportació al estudi de la població valenciana al segle XVIII. El cas de la Serra d'En Galcerán (la Plana Alta)", *Estudis d'Història Contemporània*, 1979, en prensa.
- 9) "Los campos forman graderías en aquellas cuestas, y es preciso levantar gruesas paredes para asegurar la poca tierra de sus áreas. Las tempestades causan aquí daños considerables rompiendo las paredes, y llevándose la tierra de los campos; pero los de la Sierra, acostumbrados a semejantes pérdidas, procuran repararlas". CAVANILLES, A. J., *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*, Madrid, Imprenta Real, 1795, t. I, p. 63. Edición facsímil, Bibliotheca Valentina, 2^a ed., València, 1975.
- 10) CASTELLO TRAVER, J. E., *El País Valenciano en el censo de Floriblanca (1787). Análisis demográfico. Organización y presentación de los datos locales*, València, Institución Alfonso el Magnánimo, 1978, p. 364.
- 11) A principios del actual siglo las únicas industrias eran dos molinos harineros y dos aceituneros. SARTHOU CARRERES, C., *La provincia de Castellón*, t. IV, de la *Geografía General del Reino de Valencia*, dirigida por Fco. CARRERAS CANDI, València, s.d., p. 531.
- 12) Las cifras entre paréntesis las hemos calculado nosotros. Para el paso de vecinos a habitantes utilizamos el coeficiente 4, 5 igual que hiciera Cavanilles. Para transformar el número de personas de comunión en habitantes las hemos multiplicado por 3,36. La explicación de este último coeficiente se puede encontrar en nuestra Tesis de Licenciatura, op. cit., p. 37.
- 13) El incremento anual acumulativo lo hemos obtenido mediante la fórmula $r = 100 \sqrt[t]{\frac{P_f}{P_o}}$, donde r = incremento anual acumulativo; t = número de años transcurridos entre la realización de los dos censos; P_f = población según el segundo censo; P_o = población según el primer censo.
- 14) CASTELLO TRAVER, J. E., op. cit., p. 364.
- 15) CAVANILLES, A.J., op. cit., t. II, p. 320.
- 16) Archivo del Reino de València, Bailia, Letra A, Expediente de amortización n.º 192, sin paginar.
- 17) MIÑANO, S., *Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal*, Madrid, Imprenta Pierat-Peralta, 1826, t. VIII, p. 297.
- 18) MADDOZ, P. de, *Diccionario-estadístico-histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, Imprenta de P. Madoz, 1849, t. XIV, p. 380.
- 19) A partir de 1857 los datos nos los ofrecen los distintos *Censos de la Población de España* realizados por el Instituto Nacional de Estadística.

- 20) *Censo español executado de orden del Rey comunicada por el excelentísimo Señor Conde de Floridablanca, Primer Secretario de Estado y del Despacho en el año de 1787*, Madrid, Imprenta Real, s. d., Introducción, sin paginar.
- 21) VILAR, P., *La Catalogne dans l'Espagne Moderne. Recherches sur les fondaments économiques des structures nationales*, París, S.E.V.P.E.N., 1962, t. II, p. 31-37. Hay traducciones al catalán y al castellano.
- 22) BUSTELO, Fco. "La población española en la segunda mitad del siglo XVIII", *Moneda y crédito*, n.º 123, 1972, p. 91-93.
- 23) ROMERO DE SOLIS, P., *La población española en los siglos XVIII y XIX*, Madrid, s. XXI, 1973, p. 149.
- 24) PEREZ PUCHAL, P., *Geografía de la població valenciana*, València, L'Estel, 1976, p. 36.
- 25) Del mismo parecer son Meliá Tena y Castelló Traver, quienes utilizan, respectivamente, los coeficientes 3, 7 y 4 para la conversión de los vecinos en habitantes. MELIA TENA, C., "La economía de Castellón en tiempos de Cavanilles", *B.S.C.C.*, t. XXXIX, Cuaderno 2, 1963, p. 119. CASTELLO TRAVER, J.E., "Els orogens de la demografía contemporània del País Valencià: 1794-1900", *Actas I Congreso de Historia del País Valenciano*, t. IV, València, 1974, p. 41.
- 26) En palabras del ilustrado Capmany: "La población de un país es una de las reglas más sencillas para juzgar la bondad de su constitución. Quando la despoblación crece, el Estado camina a su ruina; y el país que aumenta de población, aunque sea el más pobre, es ciertamente el mejor gobernado". Como Cavanilles está convencido de que la tierra es rica, y la gente trabajadora, y como "...nuestra especie siempre aumenta o disminuye en razón de los frutos..." (Observaciones, Prólogo, X), sería achacable al mal gobierno si la población no aumentase; y esto no le interesa, puesto que realiza sus viajes *por encargo del rey*. (La cita de Capmany la tomamos de NADAL, J., *La población española (siglos XVI a XX)*, 4.ª ed., Barcelona, Ariel, 1976, p. 124.
- 27) Si en 1787 la población del País Valencià era de 808.228 y la tasa de crecimiento vegetativo probable era de un 0,5% anual (BUSTELO, Fco., "La població del País Valencià al segle XVIII", *Recerques*, n.º 5, 1975, p. 86), en 1794 los valencianos serían 836.944, con lo cual la cifra de Cavanilles tendría un exceso del 11,37%. Mayor resulta el error si en vez de los 207.145 vecinos que suma el ilustrado tomamos los 213.241 que resultan de realizar la operación con calculadora, y mucho más elevado si se aplica el coeficiente 4,7 como propugna Bustelo (BUSTELO, Fco., "La transformación de vecinos en habitantes. El problema del coeficiente", *Estudios Geográficos*, XXXIII, n.º 130, 1973, p. 163). Incluso admitiendo una ocultación del 10% en el Floridablanca, y un crecimiento máximo del 0,7% anual, habría que disminuir la población de Cavanilles en un 9,7%.
- 28) De los 627 datos que ofrece el Índice del final del segundo tomo de las Observaciones, hay 388 cantidades terminadas en un cero, 136 con dos y 13 con tres.
- 29) Posiblemente no sea pura casualidad el que el cociente de dividir los 770 habitantes que tenía la Serra en 1787, por los 220 que ofrece Cavanilles sea un 3,5 exacto, y mucho mucho menos, si pensamos que los párrocos colaboraron, de forma masiva, en la confección del censo de Floridablanca. En este caso la información de 1764 habría que desecharla.
- 30) Esta cantidad la tomamos de CASTELLO TRAVER, J.E., *El País Valenciano en el censo de Floridablanca...*, op. cit., p. 33. Nosotros la hemos redondeado.
- 31) La fórmula utilizada es: para la ordenada $a = \frac{\sum Y - b \sum X}{N}$ para la pendiente $b = \frac{N \sum XY - (\sum X)(\sum Y)}{N \sum X^2 - (\sum X)^2}$
 donde N = número de valores; X = vector del número de los años desde el comienzo de la serie; Y = vector de los valores de los datos. La explicación matemática puede encontrarse en FLOUD, R., *Métodos cuantitativos para historiadores*, Madrid, Alianza Editorial, 1975, p. 113-125.
- 32) Las cantidades para España las hemos calculado nosotros a partir de los datos que ofrece NADAL, J., op. cit., Cuadro 19, p. 145-146. Los de la Serra correspondientes al siglo XX los tomamos de nuestra Tesis de Licenciatura, op. cit., Cuadro 90, p. 230.
- 33) CASTELLO TRAVER, J.E., "La estructura demográfica urbana en la demografía preindustrial: la ciudad de Valencia en el Censo de Floridablanca (1787)", *Estudis d'història contemporània del País Valencià*, 1978, p. 82.
- 34) CASTELLO TRAVER, J.E., "Bases de la demografía contemporánea del País Valenciano" en *Siete temas de historia contemporánea del País Valenciano*, València, Departamento de Historia Contemporánea, Universidad de València, 1974, p. 44.
- 35) NADAL, J., op. cit., p. 171.

- 36) Ibidem, p. 117.
- 37) HERRERO FABREGAT, C., *Geografía agraria de la Huerta de Valencia "Zona norte"*, Tesis Doctoral inédita, València, 1973, p. 527-532 y 535-536.
- 38) NADAL, J., op. cit., p. 132.
- 39) GOZALVEZ PEREZ, V., *La ciudad de Elche. Estudio Geográfico*, València. Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, 1976, p. 209.
- 40) GOZALVEZ PEREZ, V., "Notas sobre demografía de la provincia de Alicante", *Cuadernos de Geografía*, 1972, n.º 11, p. 33.
- 41) NADAL, J., op. cit., p. 170-171.
- 42) En 1812 el precio medio anual del trigo en València llega a 67,7 libras el cahiz, sobrepasando en +43,2 la media móvil de 13 años. ARDIT, M., "El govern del general Elío a València i les conseqüències econòmiques i socials de la guerra del Francés", *Arguments*, n.º 2, 1975, p. 11-12.
- 43) PESET, M. y J.L., *Muerte en España (Política y sociedad entre la peste y el cólera)*, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1972, p. 112.
- 44) Ibidem, idem.
- 45) HERRERO FABREGAT, C., op. cit., p. 531.
- 46) GOZALVEZ PEREZ, V., *Crevillente. Estudio urbano y demográfico*, València, Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, 1976, p. 87.
- 47) NAVARRO MARTINEZ, N., "Demografía de Enguera durante el siglo XIX", *Actas I Congreso de Historia del País Valenciano*, t. IV, València, 1974, p. 185.
- 48) MARTI, J.V., *Evolución de la población en Forcall (1541-1870). Contribución a la demografía histórica valenciana*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Medicina, 1978, tabla 1.
- 49) VILA MORENO, A., *Apuntes históricos sobre l'Alcudia dels Crespins. Siglo XVIII*, Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, p. 65-66.
- 50) HERRERO FABREGAT, C., op. cit., p. 531.
- 51) Ibidem, p. 535.
- 52) Ibidem, p. 536.
- 53) PITARCH TORTAJADA, J. LI., "Demografía de Silla —Horta de València— de 1750 a 1891", *Actas I Congreso de Historia del País Valenciano*, t. III, València, 1976, p. 824.
- 54) PENA GIMENO, J. E., *Chelva. Estudio geográfico*, València, 1974, p. 94.
- 55) SANCHEZ-ALBORNOZ, N., *Las crisis de subsistencias de España en el siglo XIX*, Rosario, 1963, p. 8-9.
- 56) PESET, M. y J.L., op. cit., p. 114.
- 57) En una partida se lee: "...entre 6 y 7 de la tarde murió... y al día siguiente a las once de la mañana (por convenir así según juicio del médico) yo... le di sepultura...".
- 58) En 1823 y 1824 los precios del trigo en València son elevados. ARDIT, M., op. cit., p. 11-12. Las oscilaciones en las curvas de los precios de los granos se reflejan claramente en el comportamiento demográfico de la Serra d'En Galcerán, aun cuando ésta base su economía en una agricultura de subsistencias, ya que aquellos altibajos denotan los años de escasez y malas cosechas a nivel general.
- 59) PESET, M. y J.L., op. cit., p. 216.
- 60) SANCHEZ-ALBORNOZ, N., op. cit., p. 8-9
- 61) Ardit, M., op. cit., p. 11-12.
- 62) NADAL, J., op. cit., p. 154-155.
- 63) SANCHEZ-ALBORNOZ, N., *Los precios agrícolas durante la segunda mitad del siglo XIX*, Madrid, Servicio de Estudios el Banco de España, 1975, p. 162.
- 64) NADAL, J., op. cit., p. 122-124.
- 65) BALLESTER AÑON, R., "La fiebre tifoidea en la sociedad valenciana del siglo XIX", *Actas I Congreso de Historia del País Valenciano*, t. IV, València, 1974, p. 219-220.
- 66) Con la desaparición en el 36 del archivo municipal, y por tanto de las hojas manuscritas de los censos, se

“EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA SERRA D'EN GALCERAN EN EL SIGLO XIX”

imposibilitó el conocimiento tanto del stock de inmigrantes, como del flujo emigratorio.

- 67) En 1860 de los 398 edificios constantemente habitados que existían en la Serra, 197 estaban expandidos por su término, mientras que la villa sólo contenía los 201 restantes, es decir, poco más del 50%. Es de lamentar el que, por la desaparición de las fuentes, no se pueda realizar un estudio sobre la población dispersa, ya que posiblemente daría mucha luz sobre la puesta en cultivo de las tierras marginales, y, en general, sobre todo el problema de la superpoblación.
- 68) No vale la pena reproducir aquí los datos del censo de 1860, ya que únicamente vienen a confirmar lo ya observado a partir del cuadro 6.
- 69) BIRABEN, J. N. y HENRY, L., “La mortalité des jeunes enfants dans les pays méditerranéens”, *Population*, Año 12, 1957, n.º 4, p. 615-644.
- 70) Otro factor que puede influir en la temporalidad de los bautismos es el trabajo femenino, lo cual nos enlazaría, de nuevo, economía y demografía. Sin embargo, el análisis de tal factor, por falta de los imprescindibles estudios sociológicos al respecto, no lo podemos realizar.
- 71) Véase el importante artículo de SANCHEZ-ALBORNOZ, N., “La modernización demográfica. La transformación del ciclo vital anual, 1863-1960”, en *Jalones en la modernización de España*, Barcelona, Ariel, 1975, p. 147-180.

1807	41	27	+ 14	3
1808	42	21	+ 21	17
1809	43	39	+ 4	14
1810	44	21	+ 23	4
1811	54	18	+ 36	21
1812	46	25	+ 21	8
1813	34	40	- 6	9
1814	52	22	+ 30	11
1815	49	24	+ 25	14
1816	47	33	+ 14	8
1817	46	28	+ 18	5
1818	40	38	+ 2	6
1819	49	15	+ 34	19
1820	45	31	+ 14	15
1821	41	44	- 3	5
1822	48	33	+ 15	11
1823	28	36	- 8	4
1824	38	45	- 7	20
1825	50	18	+ 32	26
1826	45	27	+ 18	19
1827	52	27	+ 25	14
1828	54	22	+ 32	14
1829	36	32	+ 4	7
1830	53	24	+ 29	27

CUADRO 8.— Movimiento natural de la población de la Serra d'En Galceran en el siglo XIX.

<u>AÑOS</u>	<u>Nac.</u>	<u>Def.</u>	<u>S. V.</u>	<u>Matr.</u>
1800	35	34	+ 1	8
1801	42	28	+ 14	10
1802	46	28	+ 18	4
1803	32	25	+ 7	9
1804	49	26	+ 23	5
1805	41	18	+ 23	11
1806	40	16	+ 24	11
1807	41	27	+ 14	3
1808	42	21	+ 21	17
1809	43	39	+ 4	14
1810	44	21	+ 23	4
1811	54	18	+ 36	21
1812	46	25	+ 21	8
1813	34	40	- 6	9
1814	52	22	+ 30	11
1815	49	24	+ 25	14
1816	47	33	+ 14	8
1817	46	28	+ 18	5
1818	40	38	+ 2	6
1819	49	15	+ 34	19
1820	45	31	+ 14	15
1821	41	44	- 3	5
1822	48	33	+ 15	11
1823	28	36	- 8	4
1824	38	45	- 7	20
1825	50	18	+ 32	26
1826	45	27	+ 18	19
1827	52	27	+ 25	14
1828	54	22	+ 32	14
1829	36	32	+ 4	7
1830	53	24	+ 29	27

1831	59	31	+ 28	8
1832	55	23	+ 32	18
1833	68	37	+ 31	5
1834	54	32	+ 22	21
1835	57	62	- 5	10
1836	61	47	+ 14	7
1837	38	40	- 2	4
1838	37	45	- 8	9
1839	29	38	- 9	13
1840	69	49	+ 20	28
1841	63	31	+ 32	17
1842	52	24	+ 28	18
1843	72	34	+ 38	16
1844	66	42	+ 24	14
1845	57	37	+ 20	11
1846	78	31	+ 47	6
1847	43	38	+ 5	10
1848	53	43	+ 10	13
1849	77	37	+ 40	17
1850	48	43	+ 5	9
1851	60	32	+ 28	16
1852	70	34	+ 36	14
1853	61	52	+ 9	12
1854	78	40	+ 38	22
1855	70	96	- 26	12
1856	61	33	+ 28	25
1857	64	23	+ 41	10
1858	72	27	+ 45	12
1859	67	41	+ 26	10
1860	61	56	+ 5	19
1861	90	30	+ 60	20
1862	76	43	+ 33	12
1863	76	52	+ 24	11
1864	84	36	+ 48	25
1865	73	50	+ 23	24
1866	90	66	+ 24	26
1867	89	39	+ 50	17

“EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA SERRA D'EN GALCERAN EN EL SIGLO XIX”

1868	71	61	+ 10	16
1869	101	48	+ 53	25
1870	77	82	- 5	16
1871	75	61	+ 14	16
1872	108	47	+ 61	23
1873	82	39	+ 43	14
1874	83	54	+ 29	12
1875	94	62	+ 32	5
1876	70	52	+ 18	32
1877	98	45	+ 53	11
1878	65	34	+ 31	16
1879	59	56	+ 3	16
1880	74	46	+ 28	27
1881	92	61	+ 31	24
1882	95	54	+ 41	21
1883	87	85	+ 2	17
1884	83	60	+ 23	28
1885	99	52	+ 47	26
1886	88	56	+ 32	26
1887	88	87	+ 1	20
1888	91	49	+ 42	26
1889	105	47	+ 58	19
1890	89	60	+ 29	17
1891	78	62	+ 16	26
1892	101	43	+ 58	21
1893	84	37	+ 47	13
1894	88	65	+ 23	18
1895	87	52	+ 35	32
1896	90	32	+ 58	21
1897	96	45	+ 51	18
1898	77	45	+ 32	18
1899	101	66	+ 35	30

CUADRO 9.— Tasas brutas (‰) de natalidad, mortalidad, saldo vegetativo y nupcialidad de la Serra d'En Galceran en el período 1857-1899

<u>AÑOS</u>	<u>Nat.</u>	<u>Mort.</u>	<u>S. V.</u>	<u>Nup.</u>
1857	37,8	13,6	+ 24,2	5,9
1858	41,8	15,7	+ 26,1	7,0
1859	38,8	23,4	+ 14,9	5,7
1860	34,3	31,5	+ 2,8	10,7
1861	50,0	16,6	+ 33,4	11,1
1862	41,6	23,5	+ 18,1	6,6
1863	41,0	28,0	+ 13,0	5,9
1864	44,7	19,1	+ 25,6	13,3
1865	38,3	26,2	+ 12,1	12,6
1866	46,6	34,2	+ 12,4	13,4
1867	45,5	19,9	+ 25,6	8,7
1868	35,8	30,8	+ 5,0	8,1
1869	50,3	23,9	+ 26,4	12,5
Media Decenal	42,8	25,4	+ 17,4	10,3
1870	37,9	40,3	- 2,5	7,9
1871	36,4	29,6	+ 6,8	7,8
1872	51,8	22,6	+ 29,2	11,0
1873	38,9	18,5	+ 20,4	6,6
1874	38,9	25,3	+ 13,6	5,6
1875	43,5	28,7	+ 14,8	2,3
1876	32,0	23,8	+ 8,2	14,6
1877	44,3	20,4	+ 23,9	5,0
1878	29,3	15,3	+ 14,0	7,2
1879	26,5	25,2	+ 1,3	7,2
Media Decenal	38,0	25,0	+ 13,0	7,5
1880	33,1	20,6	+ 12,5	12,1
1881	41,1	27,2	+ 13,9	10,7
1882	42,3	24,0	+ 18,3	9,3
1883	38,6	37,7	+ 0,9	7,5
1884	36,7	26,5	+ 10,2	12,4
1885	43,6	22,9	+ 20,7	11,5
1886	38,6	24,6	+ 14,0	11,4
1887	38,5	38,1	+ 0,4	8,8

“EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA SERRA D'EN GALCERAN EN EL SIGLO XIX”

1888	39, 5	21, 3	+ 18, 2	11, 3
1889	45, 2	20, 2	+ 25, 0	8, 2
Media Decenal	39, 7	26, 2	+ 13, 4	10, 3
1890	38, 0	25, 6	+ 12, 4	7, 3
1891	34, 5	27, 4	+ 7, 1	11, 5
1892	44, 4	18, 9	+ 25, 5	9, 2
1893	35, 1	15, 4	+ 19, 7	5, 4
1894	36, 5	26, 9	+ 9, 6	7, 5
1895	35, 8	21, 4	+ 14, 4	13, 2
1896	36, 7	13, 1	+ 23, 6	8, 6
1897	38, 9	18, 2	+ 20, 7	7, 3
1898	31, 0	18, 1	+ 12, 9	7, 2
1899	40, 3	26, 3	+ 14, 0	12, 0
Media Decenal	37, 1	21, 1	+ 16, 0	8, 9

CUADRO 10.— Distribución por fecha, edad y sexo de las defunciones acontecidas en la Serra d'En Galceran en 1824.

<u>Fecha</u>	<u>Sexo</u>	<u>Edad</u>
14 - I	Hombre	Casado
15 - I	Hombre	Párvulo
26 - II	Hombre	Mayor
12 - III	Mujer	Mayor
18 - III	Mujer	Mayor
29 - III	Hombre	Párvulo
11 - V	Mujer	Párvula
12 - V	Hombre	Párvulo
13 - V	Hombre	Párvulo
14 - V	Hombre	Párvulo
31 - V	Mujer	Parvula
6 - VI	Hombre	Mayor
22 - VI	Hombre	Párvulo
22 - VI	Mujer	Párvula
24 - VI	Mujer	Párvula
28 - VI	Hombre	Párvulo
28 - VI	Hombre	Párvulo

1 - VII	Mujer	Párvula
1 - VII	Mujer	Párvula
2 - VII	Mujer	Párvula
7 - VII	Hombre	Párvulo
18 - VII	Mujer	Párvula
23 - VII	Hombre	Párvulo
25 - VII	Mujer	Párvula
25 - VII	Hombre	Párvulo
27 - VII	Hombre	Párvulo
27 - VII	Mujer	Párvula
31 - VII	Mujer	Párvula
3 - VIII	Hombre	Párvulo
7 - VIII	Mujer	Párvula
8 - VIII	Hombre	Párvulo
18 - VIII	Mujer	Párvula
19 - VIII	Hombre	Mozo
2 - IX	Mujer	Párvula
4 - IX	Mujer	Párvula
13 - IX	Hombre	Mozo
17 - IX	Mujer	Párvula
19 - IX	Mujer	Párvula
23 - IX	Hombre	Párvulo
26 - IX	Hombre	Mayor
8 - X	Hombre	Párvulo
17 - X	Mujer	Mayor
11 - XI	Mujer	Párvula
21 - XI	Mujer	Párvula
6 - XII	Hombre	Mayor

CUADRO 11.— Distribución por fecha, edad y sexo de las defunciones acontecidas en la Serra d'En Galceran en 1835

<u>Fecha</u>	<u>Sexo</u>	<u>Edad</u>
17 - I	Mujer	Mayor
31 - I	Mujer	Mayor
11 - III	Mujer	Mayor
1 - IV	Hombre	Párvulo

"EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA SERRA D'EN GALCERAN EN EL SIGLO XIX"

16 - IV	59 años	Hombre	Párvulo
5 - IV	6 años	Mujer	Mayor
---	50 años	Mujer	Párvula
24 - IV	51 años	Hombre	Mayor
30 - IV	57 años	Hombre	Párvulo
10 - V	---	Hombre	Párvulo
10 - V	70 años	Hombre	Mayor
19 - V	50 años	Hombre	Párvulo
19 - V	56 años	Hombre	Párvulo
21 - V	11 años	Mujer	Párvula
14 - VI	6 meses	Hombre	Párvulo
18 - VI	8 años	Hombre	Párvulo
21 - VI	8 años	Mujer	Párvula
25 - VI	1, 5 años	Mujer	Párvula
26 - VI	50 años	Hombre	Párvulo
27 - VI	40 años	Mujer	Párvula
1 - VII	45 años	Hombre	Párvulo
2 - VII	90 años	Mujer	Párvula
5 - VII	48 años	Hombre	Mayor
5 - VII	1 año	Mujer	Párvula
5 - VII	21 años	Mujer	Párvula
15 - VII	70 años	Hombre	9 años
15 - VII	50 años	Mujer	Párvula
16 - VII	50 años	Mujer	Párvula
16 - VII	2 años	Mujer	Párvula
20 - VII	5 años	Mujer	Párvula
21 - VII	2 años	Hombre	8 años
22 - VII	8 años	Hombre	Mayor
24 - VII	7 años	Hombre	Párvulo
24 - VII	5 años	Hombre	Mayor
26 - VII	5 años	Mujer	Párvula
30 - VII	4 años	Hombre	Párvulo
30 - VII	5 años	Hombre	Párvulo
31 - VII	8 meses	Hombre	Párvulo
31 - VII	9 años	Hombre	Párvulo
1 - VIII	6 años	Hombre	Párvulo
1 - VIII	6 meses	Mujer	Párvula
1 - VIII	4 años	Hombre	Mayor
2 - VIII	2 meses	Hombre	Párvulo

7 - VIII	Hombre	Párvulo
10 - VIII	Hombre	Párvulo
14 - VIII	Mujer	Casada
22 - VIII	Hombre	Párvulo
24 - VIII	Hombre	Párvulo
24 - VIII	Hombre	Mayor
26 - VIII	Mujer	Mayor
29 - VIII	Hombre	Párvulo
29 - VIII	Mujer	Párvula
31 - VIII	Hombre	Párvulo
1 - IX	Mujer	Párvula
4 - IX	Hombre	Párvulo
5 - IX	Mujer	Menor
13 - IX	Mujer	Párvula
30 - IX	Hombre	Soltero
9 - XI	Mujer	Párvula
10 - XI	Hombre	Mayor
12 - XII	Mujer	Párvula
27 - XII	Mujer	Mayor

CUADRO 12.— Distribución por fecha, edad, sexo y causa de las defunciones acontecidas en la Serra d'En Galceran en 1855.

<u>Fecha</u>	<u>Edad</u>	<u>Sexo</u>	<u>Causa</u>
10 - I	73 años	Hombre	Infla. en la pleura
1 - II	82 años	Mujer	Calentura gástrica
9 - II	9 meses	Mujer	Diarrea
10 - II	2 años	Mujer	Calentura catarral
14 - II	4 años	Hombre	Calentura catarral
18 - II	73 años	Hombre	Infla. pectoral
13 - III	70 años	Hombre	Calentura lenta
22 - III	8 meses	Mujer	Pasmo
18 - IV	79 años	Mujer	Afección pulmonar
20 - IV	36 años	Mujer	Calentura inflamatoria
9 - V	16 meses	Mujer	Lombrices
27 - V	74 años	Hombre	Afección pulmonar
6 - VI	15 meses	Mujer	Diarrea

"EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA SERRA D'EN GALCERAN EN EL SIGLO XIX"

12 - VI	59 años	Mujer	Insulto
24 - VI	6 días	Mujer	---
8 - VII	50 años	Mujer	Cólico crónico
11 - VII	51 años	Hombre	---
11 - VII	81 años	Mujer	---
12 - VII	---	Hombre	Cólera
12 - VII	70 años	Mujer	Cólera
15 - VII	50 años	Hombre	Cólera
16 - VII	56 años	Mujer	Cólera
16 - VII	11 años	Hombre	Afección cerebral
16 - VII	6 meses	Hombre	Inflamación
17 - VII	8 años	Mujer	Cólera
18 - VII	8 años	Hombre	Cólera
18 - VII	1, 5 años	Hombre	---
19 - VII	50 años	Mujer	Cólera
20 - VII	40 años	Hombre	Cólera
21 - VII	45 años	Hombre	Cólera
21 - VII	90 años	Hombre	---
22 - VII	48 años	Hombre	Cólera
23 - VII	1 año	Hombre	---
23 - VII	21 años	Mujer	Cólera
24 - VII	70 años	Hombre	Cólera
24 - VII	50 años	Hombre	Cólera
24 - VII	50 años	Mujer	Cólera
24 - VII	2 años	Mujer	---
27 - VII	1, 5 años	Mujer	---
27 - VII	32 años	Mujer	Cólera
28 - VII	78 años	Mujer	Cólera
28 - VII	27 años	Mujer	Cólera
29 - VII	70 años	Hombre	Cólera
31 - VII	70 años	Hombre	Gastritis crónica
31 - VII	44 años	Mujer	Cólera
2 - VIII	75 años	Mujer	Cólera
2 - VIII	74 años	Hombre	Cólera
3 - VIII	76 años	Mujer	Cólera
3 - VIII	70 años	Mujer	Cólera
3 - VIII	73 años	Hombre	Cólera
5 - VIII	50 años	Mujer	---
6 - VIII	38 años	Mujer	Cólera

6 - VIII	2 años	Hombre	---
7 - VIII	45 años	Mujer	Cólera
9 - VIII	25 años	Mujer	Cólera
9 - VIII	43 años	Mujer	Cólera
9 - VIII	2, 5 años	Hombre	---
9 - VIII	1 año	Hombre	---
13 - VIII	6 años	Hombre	Hemorragia
14 - VIII	1, 5 años	Hombre	---
15 - VIII	1, 5 años	Hombre	---
15 - VIII	1, 5 años	Mujer	---
15 - VIII	77 años	Mujer	Cólera
17 - VIII	2 años	Mujer	---
17 - VIII	1, 5 años	Mujer	---
18 - VIII	10 meses	Hombre	---
18 - VIII	1, 5 años	Mujer	---
21 - VIII	15 días	Hombre	---
23 - VIII	2 años	Mujer	---
23 - VIII	12 días	Mujer	---
24 - VIII	2 años	Mujer	---
24 - VIII	3 días	Hombre	---
24 - VIII	16 años	Mujer	Cólera
28 - VIII	4 años	Hombre	---
28 - VIII	9 meses	Mujer	---
5 - IX	1 año	Hombre	---
6 - IX	54 años	Mujer	Cólera
7 - IX	44 años	Hombre	---
9 - IX	6 meses	Mujer	---
14 - IX	2 meses	Mujer	---
14 - IX	75 años	Hombre	Cólera
22 - IX	26 años	Mujer	---
27 - IX	26 años	Hombre	---
5 - X	80 años	Mujer	---
10 - X	2 años	Hombre	---
17 - X	27 años	Mujer	---
28 - X	15 días	Mujer	---
31 - X	89 años	Mujer	---
3 - XI	2 meses	Mujer	---
23 - XI	30 años	Mujer	---
7 - XII	50 años	Mujer	---

“EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA SERRA D'EN GALCERAN EN EL SIGLO XIX”

13 - XII	56 años	Mujer	---
14 - XII	86 años	Mujer	---
16 - XII	---	Hombre	---
18 - XII	76 años	Hombre	---
31 - XII	45 años	Hombre	---

CUADRO 13.— Distribución por fecha, edad y sexo de las defunciones acontecidas en la Serra d'En Galceran en 1860.

<u>Fecha</u>	<u>Sexo</u>	<u>Edad</u>
9 - I	Hombre	77 años
20 - I	Mujer	72 años
22 - I	Hombre	10 meses
22 - I	Mujer	51 años
28 - I	Hombre	2 años
13 - II	Mujer	49 años
22 - II	Mujer	3 días
2 - III	Mujer	73 años
5 - III	Mujer	75 años
12 - IV	Hombre	37 años
25 - IV	Hombre	76 años
6 - V	Mujer	12 años
7 - V	Mujer	4 años
9 - V	Hombre	6 días
11 - V	Hombre	87 años
18 - V	Mujer	6 años
23 - V	Hombre	13 meses
11 - VI	Hombre	18 días
13 - VI	Mujer	13, 5 meses
28 - VI	Hombre	1 mes
13 - VII	Hombre	8 meses
12 - VII	Hombre	1 año
15 - VII	Hombre	1 año
16 - VII	Mujer	4 años
16 - VII	Hombre	16 meses
18 - VII	Hombre	6 meses
20 - VII	Hombre	7 meses

21 - VII	Mujer	2 años
22 - VII	Hombre	5 meses
26 - VII	Hombre	7 meses
27 - VII	Hombre	2 años
28 - VII	Mujer	2, 5 años
29 - VII	Hombre	4, 5 años
30 - VII	Hombre	2, 5 años
30 - VII	Hombre	48 años
31 - VII	Hombre	5 meses
31 - VII	Hombre	62 años
3 - VIII	Mujer	72 años
4 - VIII	Hombre	3,5 años
9 - VIII	Hombre	7 meses
13 - VIII	Hombre	6 meses
15 - VIII	Mujer	12 años
16 - VIII	Hombre	2 años
17 - VIII	Mujer	4 meses
21 - VIII	Mujer	18 meses
25 - VIII	Mujer	2, 5 años
27 - VIII	Mujer	14 meses
30 - VIII	Mujer	74 años
1 - IX	Hombre	18 meses
1 - IX	Mujer	66 años
10 - IX	Mujer	16 meses
10 - X	Hombre	6 días
22 - X	Mujer	9 días
28 - XI	Hombre	13 meses
1 - XII	Hombre	5 días
2 - XII	Hombre	65 años

CUADRO 14.— Distribución por fecha, edad, y sexo de las defunciones acontecidas en la Serra d'En Galceran en 1866.

<u>Fecha</u>	<u>Sexo</u>	<u>Edad</u>
17 - I	Hombre	74 años
20 - I	Hombre	1 año
20 - I	Mujer	38 años

“EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA SERRA D'EN GALCERAN EN EL SIGLO XIX”

25 - I	Mujer	75 años
28 - I	Hombre	74 años
29 - I	Hombre	15 días
3 - II	Mujer	71 años
10 - II	Hombre	1 año
22 - II	Mujer	27 años
24 - II	Hombre	4 años
26 - II	Hombre	18 años
2 - III	Hombre	11 meses
14 - III	Mujer	3 días
18 - III	Mujer	19 meses
22 - III	Mujer	4 años
23 - III	Hombre	10 días
25 - III	Mujer	43 años
27 - III	Mujer	1 hora
7 - IV	Hombre	1 año
7 - IV	Mujer	24 años
13 - IV	Mujer	1 año
18 - IV	Hombre	15 días
19 - IV	Hombre	39 años
1 - V	Mujer	61 años
11 - V	Mujer	40 años
11 - V	Mujer	64 años
21 - V	Hombre	16 meses
11 - VI	Hombre	60 años
20 - VI	Hombre	8 meses
22 - VI	Hombre	28 días
30 - VI	Mujer	22 años
1 - VII	Mujer	8 meses
6 - VII	Mujer	14 meses
8 - VII	Hombre	6 meses
20 - VII	Hombre	2, 5 años
25 - VII	Mujer	2, 5 años
25 - VII	Mujer	15 meses
26 - VII	Hombre	26 días
8 - VIII	Mujer	4 años
10 - VIII	Mujer	10 días
11 - VIII	Hombre	73 años
11 - VIII	Mujer	11 días

17 - VIII	Mujer	22 meses
21 - VIII	Hombre	74 años
25 - VIII	Mujer	1 mes
1 - IX	Mujer	48 años
1 - IX	Hombre	23 años
3 - IX	Mujer	72 años
5 - IX	Mujer	4, 5 años
12 - IX	Hombre	12 días
16 - IX	Mujer	13 meses
26 - IX	Mujer	18 meses
4 - X	Mujer	14 meses
5 - X	Mujer	22 meses
9 - X	Mujer	39 años
10 - X	Mujer	64 años
14 - X	Hombre	3 meses
28 - IX	Hombre	2, 5 años
26 - X	Hombre	77 años
3 - XI	Hombre	10 días
6 - XI	Hombre	84 años
10 - XI	Mujer	86 años
12 - XI	Mujer	70 años
23 - XI	Hombre	70 años
8 - XII	Hombre	10 meses
10 - XII	Hombre	42 años

CUADRO 15.— Distribución por fecha, edad, y sexo de las defunciones acontecidas en la Serra d'En Galceran en 1870.

<u>Fecha</u>	<u>Sexo</u>	<u>Edad</u>
7 - I	Mujer	21 años
9 - I	Hombre	20 meses
10 - I	Mujer	77 años
14 - I	Mujer	35 años
14 - I	Hombre	82 años
18 - I	Hombre	52 años
21 - I	Mujer	23 años
23 - I	Hombre	4 horas
15 - I	Mujer	23 años

“EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA SERRA D'EN GALCERAN EN EL SIGLO XIX”

24 - II	Hombre	76 años
14 - III	Hombre	4 meses
23 - III	Mujer	72 años
12 - IV	Mujer	73 años
12 - IV	Hombre	30 años
24 - IV	Hombre	0, 5 horas.
26 - IV	Hombre	3 meses
27 - IV	Hombre	64 años
10 - V	Mujer	1, 5 meses
16 - V	Hombre	83 años
17 - V	Mujer	8 meses
29 - V	Mujer	16 años
3 - VI	Hombre	1 mes
9 - VI	Hombre	70 años
12 - VI	Mujer	4 años
7 - VII	Hombre	58 años
8 - VII	Hombre	15 meses
11 - VII	Mujer	9 meses
16 - VII	Mujer	10 meses
16 - VII	Mujer	2 días
23 - VII	Mujer	76 años
25 - VII	Hombre	1 año
24 - VII	Hombre	70 años
27 - VII	Mujer	24 años
28 - VII	Hombre	2 horas
28 - VII	Hombre	1 hora
31 - VII	Hombre	10 meses
31 - VII	Hombre	5 meses
8 - VIII	Hombre	72 años
9 - VIII	Mujer	3 meses
11 - VIII	Mujer	33 años
13 - VIII	Hombre	72 años
15 - VIII	Hombre	85 años
31 - VIII	Mujer	1 año
31 - VIII	Mujer	1 año
5 - IX	Mujer	1 año
7 - IX	Mujer	7 meses
8 - IX	Mujer	9 meses
8 - IX	Hombre	11 meses

11 - IX	Hombre	19 años
13 - IX	Mujer	11 meses
13 - IX	Hombre	47 años
18 - IX	Mujer	48 años
21 - IX	Mujer	13 meses
21 - IX	Hombre	7 meses
28 - IX	Mujer	45 años
29 - IX	Hombre	9 años
1 - X	Hombre	2 años
2 - X	Mujer	18 años
4 - X	Hombre	44 años
7 - X	Hombre	10 años
10 - X	Mujer	28 años
14 - X	Hombre	2 años
16 - X	Mujer	74 años
23 - X	Mujer	57 años
23 - X	Hombre	12 años
26 - X	Hombre	1 año
1 - XI	Hombre	54 años
14 - XI	Hombre	79 años
15 - XI	Hombre	75 años
15 - XI	Mujer	3 meses
16 - XI	Hombre	78 años
18 - XI	Mujer	9 meses
18 - XI	Mujer	3 años
19 - XI	Hombre	70 años
19 - XI	Mujer	83 años
29 - XI	Mujer	6, 5 meses
1 - XII	Mujer	18 meses
1 - XII	Hombre	77 años
3 - XII	Mujer	2 años
24 - XII	Mujer	23 días
28 - XII	Mujer	77 años
29 - XII	Mujer	76 años

CUADRO 16.— Distribución por años y sexo de los inmigrados a la Serra d'En Galceran que tuvieron hijos en el período 1798-1856.

<u>Años</u>	<u>Padre</u>	<u>Madre</u>	<u>P. y M.</u>	<u>Total</u>
1798	7	9	3	22
1799	9	5	3	20
1800	3	8	0	11
1801	10	7	0	17
1802	8	10	1	20
1803	5	7	2	16
1804	5	14	1	21
1805	6	7	1	15
1806	7	12	1	21
1807	3	4	3	13
1808	5	8	2	17
1809	5	10	5	25
1810	5	8	3	19
1811	4	10	3	20
1812	3	10	3	19
1813	—	—	—	—
1814	5	11	4	24
1815	3	10	2	17
1816	2	10	3	18
1817	3	11	3	20
1818	1	5	3	12
1819	4	12	0	16
1820	5	11	2	20
1821	4	8	1	14
1822	2	13	1	17
1823	0	9	3	15
1824	2	9	0	11
1825	4	10	3	20
1826	2	11	0	13
1827	4	7	0	11
1828	4	9	2	17
1829	5	3	1	10
1830	3	7	3	16
1831	3	4	1	9
1832	5	6	4	19

1833	4	10	2	18
1834	8	2	3	16
1835	3	9	1	14
1836	7	7	3	20
1837	5	6	1	13
1838	5	5	2	14
1839	2	3	2	9
1840	4	6	2	14
1841	9	9	4	26
1842	4	6	2	14
1843	5	7	2	16
1844	6	10	3	22
1845	9	5	2	18
1846	4	7	7	25
1847	5	7	3	18
1848	1	6	1	9
1849	8	10	6	30
1850	5	8	3	19
1851	3	6	1	11
1852	8	13	4	29
1853	6	10	3	22
1854	4	11	3	21
1855	10	6	2	20
1856	8	8	0	16
TOTAL	279	472	129	1.009

CUADRO 17.— Lugar de origen de los inmigrados a la Serra d'En Galceran que tuvieron hijos en el período 1798-1856.

<u>PUEBLOS</u>	<u>n.º personas</u>	<u>Porcentaje %</u>
Culla	141	13,97
Serratella	112	11,10
Vilafamés	87	8,62
Albocàsser	79	7,82
Torre d'En Besora	63	6,24
Useres	52	5,15
Coves de Vinromà	41	4,06

"EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA SERRA D'EN GALCERAN EN EL SIGLO XIX"

Benassal	38	3,76
Bell-Lloc	34	3,36
Atzeneta	25	2,47
Benafigos	25	2,47
Cinctorres	24	2,37
Vilanova d'Alcolea	23	2,27
Ares	20	1,98
Catí	20	1,98
Vilafranca	20	1,98
Vistabella	16	1,58
Cabanes	15	1,48
Sant Mateu	13	1,28
Alcalà de Xivert	11	1,09
Borriol	11	1,09
Castellfort	11	1,09
Torreblanca	11	1,09
Vilar de Canes	11	1,09
Castelló	9	0,89
Torre d'En Domenech	9	0,89
Xert	8	0,79
Costur	7	0,69
Iglesuela	7	0,69
Mosqueruela	7	0,69
Cervera	4	0,39
La Jana	4	0,39
Morella	4	0,39
Sucaina	4	0,39
Alcora	3	0,29
Betxí	3	0,29
Onda	3	0,29
Tírig	3	0,29
Traiguera	3	0,29
Villarluengo	3	0,29
Vinaròs	3	0,29
Alacant	2	0,19
Altea	2	0,19
Càlig	2	0,19
Llucena	2	0,19
Pina	2	0,19

